

América

Revista de la Corporación Cultural Grupo América



127
diciembre 2016

AMÉRICA

REVISTA DEL GRUPO CULTURAL AMÉRICA

127
noviembre 2016

CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA

Julio Pazos Barrera

Presidente

Ramiro Silva del Pozo

Vicepresidente

Thalía Cedeño Farfán

Secretaria

Fina Guerrero Cassola

Tesorera

Isabel Flores de Vacas Gómez

Primer vocal

Raquel Rodas

Segundo vocal

Manuel Federico Ponce

Tercer vocal

América N° 127

Revista de la Corporación Cultural “Grupo América”

Coordinadora de publicaciones

Raquel Rodas

ISSN 13902938

Portada

Joshua Pazos Barahona

Fotografía

Joshua Pazos Barahona

Diseño y diagramación

Fredi Landázuri

Impresión

PPL Impresores

2529762 · pplimpresores@gmail.com

Impreso en Quito, Ecuador

noviembre 2016

CONTENIDO

Presentación Julio Pazos Barrera	7
ENSAYOS	9
“Llevo la vida sobre el deseo que tengo de vivir” Susana Cordero de Espinosa	11
El inca Garcilaso de la Vega Gustavo Pérez Ramírez ¹⁵	
La caída del muro de Berlín o el triunfo de la libertad Ramiro Silva del Pozo	23
Las esculturas de Fina Guerrero José Ayala Lasso	35
Buscando la paz en la secuela del crimen: Análisis del poema <i>Ellos destruyeron la casa de mi madre</i> por Caly Domitila Cane’k Cecilia Mafla Bustamante	39
El Islam y Occidente Francesca Piana	49
Alfredo Gangotena Fernández- Salvador Alfredo Valdivieso Gangotena	63
La noción de vanguardia en la poesía de Miguel Ángel León Julio Pazos Barrera	73
Don Goyo una novela clave en la segunda mitad del criollismo Luis Aguilar Monsalve	83
Coplas para enamorar (De la Literatura oral ecuatoriana) Laura Hidalgo Alzamora	91
CREACIÓN	97
Selección del poemario Mar Antiguo Emilio Izquierdo	99



La señorita Lucrecia Raquel Rodas	107
MISCELÁNEA	113
Francia acoge los archivos de Gangotena	115
Comentario sobre la poesía de Federico Ponce Jacqueline Costales Terán	117
Cine y literatura Ricardo Segreda	121
ACTIVIDADES DEL GRUPO AMÉRICA Y DE SUS INTEGRANTES Thalía Cedeño Farfán	125
MIEMBROS ACTIVOS DE LA CORPORACIÓN CULTURAL GRUPO AMÉRICA	135

PRESENTACIÓN

La Corporación Cultural “Grupo América”, entrega a los lectores el número 127 de su revista. En esta oportunidad, los artículos manifiestan una notable variedad temática, de modo que el conjunto ofrece interesantes perspectivas sobre reminiscencias históricas tales como la caída del Muro de Berlín, (R. Silva del Pozo) o la síntesis del conflictivo enfrentamiento de la cultura del Islam y la cultura de Occidente, (F. Piana). Dos textos recuperan la memoria de dos eximios autores: Miguel de Cervantes, (S. Cordero) y el Inca Garcilaso de la Vega, (G. Pérez).

El comentario literario ofrece novedosas aproximaciones, como son los textos dedicados a la poeta guatemalteca Caly Domitila Cane´k, (C. Mafla Bustamante) y a la poesía popular del Ecuador, (L. Hidalgo). Se suman a estos análisis los escritos sobre la obra de Demetrio Aguilera Malta (L. Aguilar) y Miguel Ángel León, (J. Pazos).

La diversidad se enriquece con los trabajos desarrollados sobre la escultura de Fina Guerrero, (J. Ayala Lasso); la vida y obra de Alfredo Gangotena Fernández-Salvador, (A. Valdivieso); la poesía de Federico Ponce (J. Costales), y la relación del cine y la literatura, (R. Segreda).

La sección de creación trae la delicada percepción lírica de los poemas de Emilio Izquierdo y una sentida imagen de la maestra rural escrita por Raquel Rodas Morales.

Se recogen las actividades realizadas por los miembros de la Corporación “Grupo América” (T. Cedeño). Las fotografías y la portada, simbólicamente un vigoroso árbol que se cubre de brillantes flores una vez al año, corresponden a Joshua Pazos Barahona.

Los lectores disfrutarán de este número de la revista, órgano principal de la Corporación, que constituye un aporte intelectual y artístico a la cultura del Ecuador.

Julio Pazos Barrera



Colombia - Orquídea colombiana
(Orquídea *Cattleya trianae*)



Chile - Copihue
(*Lapageria rosea*)



ENSAYOS

“LLEVO LA VIDA SOBRE EL DESEO QUE TENGO DE VIVIR”

Susana Cordero de Espinosa

¿Saber más y mejor de don Miguel de Cervantes? Sí, y como cuanto sepamos nunca será suficiente, nada mejor que acudir a su célebre autorretrato escrito para el prólogo a sus *Novelas Ejemplares*, tres años antes de su muerte, en 1613; gracias a él nos hacemos una idea cabal, no solo de su rostro, sino de su carácter íntimo, de su alegre autocrítica y sincera interioridad. Va, aquí, tal como él lo escribió, salvo, quizá, la puntuación. Y a propósito, un dato curioso: cuando recibíamos clases en la querida PUCE, el padre Miguel Sánchez Astudillo repetía con solemnidad que una señal evidente del talento del escritor es la manera en que puntúa sus textos. Al leer el Quijote, decía, basta poner atención al uso de la puntuación en su texto, para descubrir su maestría.

Pero la verdad de que la forma de puntuar es síntoma del dominio idiomático del escritor, nada avala a favor de Cervantes, pues don Francisco Rico, miembro de la RAE y el mayor especialista vivo en el Quijote, en la primera edición conmemorativa de *El ingenioso hidalgo*, de 2004, da cuenta de que en tiempos cervantinos el autor entregaba su obra al editor sin puntuarla, y que a este le correspondía encontrar el sentido del texto y poner los signos de puntuación apropiados. Dicho sea, pues, en honor de Juan de la Cuesta, el primer editor de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, y el ‘verdadero’ autor de su puntuación. Y desde entonces dicen los que saben, que en tiempos cervantinos, la ‘fijación del texto en cuanto a ortografía, puntuación y uso de mayúsculas, que se enviaba para aprobación de la censura eclesiástica, era responsabilidad de la imprenta y no del autor”.



Vayamos al autorretrato cervantino:

Este que veis aquí, de rostro aguileño, de cabello castaño, frente lisa y desembarazada, de alegres ojos y de nariz corva, aunque bien proporcionada; las barbas de plata, que no ha veinte años que fueron de oro, los bigotes grandes, la boca pequeña, los dientes ni menudos ni crecidos, porque no tiene sino seis, y éstos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen correspondencia los unos con los otros; el cuerpo entre dos extremos, ni grande, ni pequeño, la color viva, antes blanca que morena, algo cargado de espaldas, y no muy ligero de pies. Este digo, que es el rostro del autor de *La Galatea* y de *Don Quijote de la Mancha*, y del que hizo el *Viaje del Parnaso*, a imitación de César Caporal Perusino, y otras obras que andan por ahí descarriadas y, quizá, sin el nombre de su dueño [...] llámase comúnmente Miguel de Cervantes Saavedra.

Se ha dicho que este texto es jocosos. Me parece, al contrario, escrito con tanto humor como melancolía, con amarga objetividad y, a la vez, con intenso orgullo de ser.

Cervantes concluye el prólogo con estas proféticas palabras:

y me doy a entender, y es así, que yo soy el primero que he novelado en lengua castellana, que las muchas novelas que en ella andan impresas todas son traducidas de lenguas extranjeras, y éstas [sus Novelas ejemplares] son mías propias, no imitadas ni hurtadas: mi ingenio las engendró, y las parió mi pluma, y van creciendo en los brazos de la estampa. Tras ellas, si la vida no me deja, te ofrezco los *Trabajos de Persiles*, libro que se atreve a competir con *Heliodoro*, si ya por atrevido no sale con las manos en la cabeza; y primero verás, y con brevedad dilatadas, las hazañas de don Quijote y donaires de Sancho Panza [...] Mucho prometo con fuerzas tan pocas como las mías, pero ¿quién pondrá rienda a los deseos? [i!...] No más, sino que Dios te guarde y a mí me dé paciencia para llevar bien el mal que han de decir de mí más de cuatro sotiles y almidonados.



El 18 de abril de 1616, ya con 69 años auestas y viejo para la época, recibía los últimos sacramentos, trance al que se refiere así: *“Ayer me dieron la extremaunción y hoy escribo ésta. El tiempo es breve, las ansias crecen, las esperanzas menguan, y, con todo esto, llevo la vida sobre el deseo que tengo de vivir”*.

Muere el 22 de abril, hoy hace algo más de cuatrocientos años. ¡Y sentimos tan suya y nuestra esa expresión de generosa nostalgia: ‘llevo la vida sobre el deseo que tengo de vivir’!...



EL INCA GARCILASO DE LA VEGA (1539-1616)

Gustavo Pérez Ramírez



El Inca Garcilaso de la Vega

Foto del óleo que posee Carlos Ayala Wiets, hijo de José Ayala Lasso, gentilmente tomada para su publicación en la Revista América.

La conmemoración del cuarto centenario de la muerte del llamado Inca Garcilaso de la Vega, ocurrida en Granada, España el 23 de abril de 1616, ha quedado opacada por las de Miguel de Cervantes y William Shakespeare, fallecidos también en abril y por esa misma fecha.¹

¹ Garcilaso de la Vega, nacido en el Cuzco, hoy Perú, en 1539, murió de 77 años; Cervantes, nacido en Alcalá, España, en 1547, murió a los 69 años; y Shakespeare, nacido en Stratford, Inglaterra en 1564, murió de 52 años.

Es de señalar que en 1939, para la celebración del IV centenario de su nacimiento, Gonzalo Zaldumbide acudió al Cuzco cumpliendo un encargo de las dos Academias ecuatorianas, la de la Lengua y la de la Historia.²

No presumimos aquí equiparar en grandeza literaria al Inca con la de los gigantes de la literatura española e inglesa. Destacamos su propio talento, considerado el punto de partida de la literatura hispanoamericana, además de admirado cronista de la historia del incario, autor de obras maestras de la literatura hispánica, a las que nos referiremos más adelante. Bien merece un sentido homenaje con motivo del cuarto centenario de su muerte.

En la Capilla de las Ánimas de la Catedral de Córdoba, donde reposan los restos del Inca Garcilaso de la Vega, hay una lápida con la siguiente inscripción:

El Inca Garcilaso de la Vega, varón insigne, digno de perpetua memoria. Ilustre en sangre. Perito en letras. Valiente en armas. Hijo de Garcilaso de la Vega. De las Casas de los duques de Feria e Infantado y de Elisabeth Palla, hermana de Huayna Cápac, último emperador de las Indias. Comentó La Florida. Tradujo a León Hebreo y compuso los Comentarios reales. Vivió en Córdoba con mucha religión. Murió ejemplar: dotó esta capilla...

En noviembre de 1978 el rey Juan Carlos I de España, hizo entrega para la Catedral del Cuzco de una urna con parte de las cenizas del Inca. En su discurso señaló que el Inca Garcilaso de la Vega,

es la encarnación temprana de ese gran mestizaje y de su primer reflejo en nuestra literatura. Cronista sublime, con su estilo claro y sencillo de gran escritor, abre con broche de oro la aportación americana a la común historia de nuestras letras. Sus Comentarios

² Lo atestigua Francisco Guarderas en *Las Páginas de Gonzalo Zaldumbide, Comentarios*, donde se refiere al discurso que allí pronunció sobre “el primer memorialista e historiador del vasto imperio andino”. P.140.

Reales, testimonio vivo e inmediato de las grandezas incaicas, contribuyeron al primer esfuerzo por difundir en el viejo continente el conocimiento de una América recién descubierta. Su crónica no es más que la transmisión fiel de la tradición oral de los Incas que él escuchó en brazos de sus ancestros y que oyó en sus “niñeces” a su madre, hermanos, tíos y otros mayores que rodearon su mundo infantil en la ciudad del Cuzco.

CONTEXTO HISTÓRICO

Para entender la importancia del Inca Garcilaso de la Vega hay que recurrir al contexto histórico, teniendo en cuenta que éste fue deformado a inicios de la Colonia, “con el propósito de exhibir un justificativo moral a la cruel explotación y expoliación implementada por los españoles y sus descendientes contra a población nativa”, como sostiene Manuel Espinosa Apolo ³, quien añade que “gracias a dicho mito los españoles aparecen venciendo a los “cruels” y “tiranos “ incas, y por ende resultan ser “libertadores “ de las masas sujetas al imperio” La verdad histórica ha venido conociéndose con los descubrimientos que apuntan al proceso de formación de unidad sociocultural y unidad política en los Andes que culminó con la configuración del Tahuantín Suyu.

Los Quipucamayos fueron los depositarios de la memoria y tradición del Perú precolombino, fundamentados en la historia oral, como lo siguieron haciendo los cronistas incas después de la llegada de los españoles, como es el caso del Inca Garcilaso de la Vega, basado en su mestizaje cultural.

Sería la historia escrita desde abajo, si no hubiera sido porque unos cronistas lo fueron de la nobleza cuzqueña, a la que perteneció Garcilaso, subestimando a los pueblos que opusieron resistencia a la monarquía cuzqueña, contrarios a quienes en la guerra contra Huáscar tomaron partido por su hermano AtauHualpa, hijo del empera-

³ *Hablan los Incas*, Compilación y edición Colección Memoria N°5, 2000, Talleres editoriales Guamanpuma, Quito.



dor Huayna Cápac y de Túpac Pacla, princesa de Quito, su concubina, como sostiene el genealogista Fernando Jurado.⁴

En 1525, antes de morir, Huayna Cápac le dejó el reino de Quito, haciéndolo emperador inca (1525-1533); a Huascar, su hermanastro, le dejó el reino de Cuzco. Benjamín Carrión destaca que “Fue así como Atauhalla, hijo de incas, pero descendiente de los Hatum Caras, conquistó el Perú, el Tahuantín Suyu. íntegro. Y lo unificó bajos su dominio imperialista”. P.176.

Garcilaso de la Vega, al describir la conquista de la provincia Cañari, tomó partido contra los pueblos del norte de la confederación Caranqui-Cayampi-Cochasqui, presentándolos como pueblos inferiores.⁵

Carrión reconoce, que en buena parte, las quejas son por el olvido y el descuido en que se tenía a aquellas regiones, advirtiendo, sin embargo, que:

los pastos, los tulcanes, los caranquis, ellos sobre todo, no olvidarían jamás la crueldad espeluznante de los orejones del Cuzco, que tiñeron de sangre las aguas de su lago, los otavalos, los cayambis, los caras de Quito y parcialidades aladeñas, los llagta-cunga, los hambatus, los puruhaes, los llaucis, todas las naciones en suma, que estaban al norte de la gran ciudad de Liribamba, se aprestaron a ir, en pie de guerra, a ponerse a las órdenes de Atahualpa.p.167.

No eludimos estos episodios, que contrastamos con lo más positivo.

REFLEXIONES SOBRE EL INCA GARCILASO DE LA VEGA

Fue un gran mestizo por raza y culturas.

⁴ Carrión, por su parte, sostiene que la “madre de Atahualpa, Paccha, ansiosa de ver en la frente de su hijo, además de la Esmeralda de los señores de Quito, el Lluatu de los incas, apoyaba los propósitos de su hijo, porque ella sabía que su hombre, que su rey y marido Huayna-Cápac siempre había querido eso”. Carrión Benjamín, Atahualpa, Clásicos Ariel, p. 167....

⁵ *Hablan los Incas*, Op.Cit. p.63.

Mujeres indígenas nobles, a manera de botín la Conquista, fueron aparejadas con nobles españoles. Al conquistador español, capitán Sebastián Garcilaso de la Vega, extremeño, de alta alcurnia, sobrino del célebre poeta Garcilaso de la Vega del Siglo de Oro de España, le tocó la princesa inca, Palla Chimpu Ocllo, nieta del Inca Tupac Yupanqui, sobrina de Huayna Cápac, emperador del “reino de las cuatro partes o suyos”. Con ella convivió durante 14 años y engendró a Garcilaso, hijo bastardo, que fue bautizado con el nombre de Gómez Suárez de Figueroa, nombre que cambiaría años más tarde, durante su estancia en España, por el de Inca Garcilaso de la Vega.

Su padre tuvo alta estima por su hijo; sin embargo, abandonó a su esposa para “no perder los privilegios de una ley discriminatoria de la Corona”. Ella, bautizada Isabel, se casó con un español común, Juan del Pedroche, un soldado peninsular, de la que tendría el inca dos medias hermanas, Luisa de Herrera y Ana Ruiz. El Inca mantuvo estrecho contacto con su madre y con lo más selecto de la nobleza inca.

Como es de esperarse, Garcilaso recibió en el Cuzco esmerada educación en compañía de los hijos de Francisco y Gonzalo Pizarro, mestizos e ilegítimos como él, incluso fue instruido por amautas y sabios versados en la mitología y cultura incas.

A los 21 años, habiendo muerto su padre, el Inca viajó a la España de Felipe II (1527-1598). Se radicó en Andalucía, donde se integró en la cultura hispánica. En el Vaticano estaba el *Medichino*, Papa Pio IV, quien se mostraba aliado de España.

El Inca siguió la carrera militar. Siendo capitán, participó en la represión de los moros de Granada, y más tarde combatió también en Italia, donde conoció al filósofo neoplatónico León Hebreo.

Se dice que en 1590, muy probablemente dolido por la poca consideración en que se le tenía en el ejército por su condición de mestizo, dejó las armas y “entró en religión”. En 1612 se ordenó de clérigo.

Sin embargo el inca Garcilaso se mostró siempre orgulloso de su mestizaje y decía: “aunque en Indias, si dicen sois un mestizo, lo toman por menosprecio, me lo llamo yo a boca llena”.

LA OBRA LITERARIA DEL INCA

Su obra revela el choque cultural que vivió. Frecuentó los círculos humanísticos de Sevilla, Montilla y Córdoba. Se interesó en los poetas y filósofos clásicos y renacentistas, especialmente del filósofo neoplatónico León Hebreo, cuyos *Diálogos de amor*, 1590, tradujo al italiano. Fue su primer libro, y la primera obra literaria maestra escrita por un americano en Europa.

Valga anotar que el Inca conoció a Miguel de Cervantes en Montilla, cuando este recaudaba fondos para la Corona. Cervantes había leído la traducción por Garcilaso de los *Diálogos de amor* y tuvo en gran aprecio al Inca.

LA OBRA HISTÓRICA DEL INCA

La Florida del Inca. Relato de la conquista española de los hoy EE.UU. Ponce de León llegó en Semana Santa, y denominó esas tierras “de la Pascua Florida”. Es una de sus obras maestras. La dio a conocer en Lisboa en 1605 como *Historia de la Florida y jornada que a ella hizo el gobernador Hernando de Soto*, basada en los relatos que recogió él mismo durante años, y en información que le dio el conquistador Gonzalo Silvestre. En esta obra defiende la legitimidad de imponer en aquellos territorios la soberanía española para someterlos a la jurisdicción cristiana.

COMENTARIOS REALES 1609

Obra maestra en la que con nostalgia trata de la grandeza de la cultura de los Incas y otros pueblos del antiguo Perú, su historia, cultura y costumbres, basado en sus propios recuerdos de infancia y

juventud, como inicia su relato: “Después de haberme ingeniado muchas maneras e intentado muchos caminos para entrar a dar cuenta del origen y principio de los Incas, reyes naturales que fueron del Perú, me pareció que la mejor traza y el camino más fácil y llano era contar lo que en mis niñeces oí muchas veces a mi madre y a sus hermanos y tíos, y a otros sus mayores, acerca de este origen y principio. Siempre será menor conocerla verdad por la palabra de los propios Incas, que no por la de otros autores extraños”

Es una fuente muy valiosa de información considerada uno de los intentos más logrados, tanto conceptual como estilísticamente, de salvaguardar la memoria de las tradiciones de la civilización andina, el punto de partida de la literatura hispanoamericana.

Hacia 1612 culminó la segunda parte de esta obra, que fue publicada póstumamente en Córdoba en 1617 con el título *Historia General del Perú*.

PENSAMIENTO DEL INCA

Se concreta en sus tesis sobre el colectivismo agrario, inspirado en las normas legales que regían al imperio inca, su política anticolonial, precursora de la Independencia de las Colonias. Su defensa de los derechos humanos y haberse anticipado a proclamar el derecho natural.

No es de extrañar que en 1782, el Consejo de Indias ordenara confiscar los ejemplares de los *Comentarios Reales*, porque podrían incitar a los indígenas a actos de rebelión. Sin embargo, el libro ha trascendido hasta hoy como obra sobresaliente. Así lo reconoce Luis Borda, quien sostiene que, pese a los problemas de sus fuentes orales y escritas y a las incongruencias de muchas fechas, la obra es reconocida como uno de los intentos más logrados, tanto conceptual como estilísticamente, de salvaguardar la memoria de las tradiciones de la civilización andina.

Luis Alberto Sánchez, en su obra *La literatura peruana. Derrotero para una historia cultural del Perú*, lo describe como “el primer mestizo de personalidad y ascendencia universales que parió América”.⁶

El Inca Garcilaso de la Vega es pues considerado el más emblemático representante del mestizaje hispanoamericano y como el punto de partida de la literatura hispanoamericana.

Bibliografía

Carrión, Benjamín, *Atahualpa*, 2007, Clásicos Ariel, 38, Guayaquil, Quito.

Espinosa Apolo, Manuel (compilador), *Hablan los Incas*, 2000, Compilación Memoria 5, Inca Garcilaso de la Vega, *Historia de la conquista Inca de Quito*, pp.43-66. Taller de Estudios Andinos de la Fundación Felipe Guamán Poma, Quito, Ecuador.

Guarderas, Francisco, *Las Página de Gonzalo Zaldumbide, Comentarios, 1962, El inca Garcilaso de la Vega*, pp.140-141 Casa de la Cultura Ecuatoriana.

Hilton, Ronald, *La América Latina de ayer y de hoy*, 1970, Stanford University, California Institute of International Studies, Holt, Rinehart and Winston, New York, Toronto, London, pp334-339.

Pérez Mariluz, Enrique, *Los Incas, Antología y resumen de los Comentarios Reales*, 1951, 3ª.ed., Editorial Atlantida S.A. Buenos Aires.

Stimson, Frederick & Navas Ruiz, Ricardo, *Literatura de la América Hispánica*, Antología e Historia, 1971, tomo I, La época colonial y la Independencia(1492-1825), Dodd, Mead & Company, pp.72-90.

⁶ Sánchez, Luis Alberto, *La literatura peruana. Derrotero para una historia cultural del Perú*, 1975. p. 353.

LA CAIDA DEL MURO DE BERLÍN O EL TRIUNFO DE LA LIBERTAD*

Ramiro Silva del Pozo

Desde el espléndido mirador que por 18 meses fuera mi despacho, en el Berlín del ocaso y de la aurora, tuve oportunidad de ser testigo del último día de guerra. Metáfora aparte, cabía también esta interpretación en torno a los magnos sucesos a punto de producirse.

El 2 de octubre de 1990, izábase en el Reichstag el tricolor germano sin emblema alguno. Ya sin el compás y el martillo, dos de los símbolos de la que fuera en vida la República Democrática Alemana.

Medio siglo atrás, otro diplomático presenciaba el inicio de un período singular conocido como “Tercer Reich”. En efecto, el Ministro Sr. Escala, vivió el primero de septiembre la apertura de una tragedia que marcó la especie humana con caracteres indelebles.

En esa fecha exactamente, el Enviado Extraordinario y Plenipotenciario entregaba sus cartas credenciales nada menos que a Adolfo Hitler.

El hecho, en sí mismo rutinario, sacude profundamente al experimentado diplomático, quien describe en nota dirigida a la Cancillería ecuatoriana la emoción del instante:

A las doce meridianas, después de concluida la sesión del Reichstag, en el cual el Führer anunció el estado de guerra y su inmediata partida al frente de batalla, el Ministro de Asuntos Extranjeros informó

* Tomado de la publicación: *Cartilla de Divulgación Cultural* No. 28, Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, Núcleo de Bolívar. Guaranda Ecuador 2001

a esta Legación que, en tal virtud, había de simplificarse la ceremonia”. “Por lo tanto, no se leerían discursos, aboliéndose también, por esta vez, el uso de uniforme y la interpretación de los himnos nacionales”.

Minutos antes de la hora fijada, una banda militar rindió los honores de estilo al enviado de nuestra Patria, con redobles de tambor. Este entregó acto seguido sus cartas credenciales y las de retiro de su antecesor en las manos de Hitler, pasando luego a la conversación protocolaria en el salón contiguo.

Como era natural, los sucesos del día, las graves decisiones tomadas días antes, dieron tono de solemnidad casi patética a la entrevista.

El medio siglo que concluyó hace una década, registró sobre ese territorio central de Europa y en esa colectividad de lengua teutona, oscilaciones máximas y mínimas en la esfera de las expectativas históricas. Especialmente en Berlín, viviéronse, como las sinfonías de Wagner, extremos de gloria y de infortunio; de plenitud dionisiaca y abatimiento total. De ahí arrancó la onda expansiva que con victorias políticas y diplomáticas al inicio, seguidas después por la apoteosis militar, sojuzgó al Viejo Mundo desde el Rosellón hasta Leningrado, de los Balcanes y Grecia a los países Nórdicos.

Acontecía todo aquello en medio de un esplendor económico y cultural sin precedentes, magnificado por propaganda anonadante e incontrastable. Laceraba el espíritu contemplar al Viejo Continente postrado a los pies de este líder de aspecto corriente y estatura mediana, resentido con el arte y con la vida, al no poder ingresar a la Academia de Pintura en Viena.

Tejíanse quimeras en torno al mito de Sigfrido, héroe inmortal, poseedor de la Balmuga, espada invencible. Sus descendientes, de la más pura raza aria, estaban predestinados a dominar el mundo. Este complejo de superioridad, por fortuna para el género humano, fue

apenas un sueño. Pronto llegaría la catástrofe. Aquel imperio irresistible, el “Tercer Reich”, autopronosticado para durar mil años, terminaba en pavesas, consumido por el fuego, como el crepúsculo de los dioses wagnerianos. Autosacramental gigantesco, en cuyo último acto se sacrificarían sin misericordia, miles de niños y jóvenes -12, 14, 16 años- en la defensa ya imposible de la capital imperial.

“Si el pueblo alemán no ha sido capaz de vencer, no merece vivir”, diría el déspota, en el último estertor de su paranoia... Tras la rendición, abrióse el periodo de la postguerra. Alemania, luego de las conferencias de Yalta y Posdam, quedó fragmentada en dos repúblicas.

La una, con el auxilio de los vencedores, se recupera aceleradamente. A la otra, bautizada como “democrática”, le impone el ejército Rojo el más riguroso sistema marxista. Una suerte de “socialismo real”, que luego de la magnitud de su inmenso fracaso se lo estigmatiza con el “inri” de “estalinista”, en tardía operación de apeo y deslinde. Su “nomenclatura”, es decir los cuadros de la burocracia y del Partido – ellos sí “oligarcas” en el más puro sentido del término: gobierno de unos pocos -, marca, hasta el momento postrero, el mismo ritmo que la Unión Soviética y llega a ser, a pesar de todo, su aliada fiel y más importante, con éxitos resonantes en el deporte y un décimo lugar, si bien con cifras adulteradas, entre los Estados industrializados del orbe.

El ámbito territorial de la antigua Alemania, en ese entonces dividida, se convertiría en una suerte de laboratorio y de vitrina para la evaluación de dos políticas. Similar al experimento científico que varía los tratamientos, pero mantiene iguales y comunes las condiciones. Dos sistemas, pero el mismo pueblo, la misma tierra, lengua, historia y cultura...

Este era el telón de fondo, en el cual destacaba como símbolo de la ignominia, el tristemente célebre “Muro de Berlín”, construido –

afirmase- en una noche... De modo tal, que al saludar la mañana se encontraron los del sector oriental en un enorme presidio, con alambradas, nidos de ametralladoras, minas y perros amaestrados. En el intento baldío de salvar tales obstáculos, murieron cientos de personas que prefirieron la libertad.

El “muro” decía cínicamente Hoeneker –poco antes de la caída de ambos- “ha servido con eficacia a la paz de Europa”...

En mayo del año de gracia de 1989, el Régimen convoca a elecciones municipales, en las que, por fraudulento juego de prestidigitación impónense por doquier las listas del Partido Comunista, contabilizando un total del 98% de los votos emitidos.

Parece ser que al sopesar esta manipulación, en contra, incluso, del sentido común, la ciudadanía, especialmente los jóvenes, resuelven escapar dejándolo todo, aún a sus más cercanos familiares. Lo hacen por los bosques húngaros, aprovechando que tal gobierno, tocado por la vara mágica de la “perestroika”, retiró los obstáculos artificiales que marcaban las líneas fronterizas con sus vecinos.

Para agosto y septiembre, la fuga con escándalo trasciende, a despecho del sigilo oficial. Las sedes diplomáticas de Alemania Federal en Budapest, Varsovia y Praga son literalmente invadidas por vacacionistas que no regresarán. Especialmente sensible, el drenaje de médicos, enfermeras, trabajadores calificados, gente sana y joven. A finales de octubre la contabilidad el éxodo registra 200.000 evasiones.

Las Iglesias Protestantes canalizaron la oposición, dato curioso en un país oficialmente ateo. De modo señalado, en Leipzig –segunda ciudad en importancia- todos los lunes, tras una misa vespertina, congregábase los fieles en cantidad creciente, para participar, luego, en marchas de silenciosa protesta.

El 7 de octubre celebra el gobierno de la República Democrática Alemana (RDA) los primeros 40 años de su fundación. De todo el mundo acuden los más empinados jerarcas a este cónclave rojo. Por la noche se ofrece una cena –como en la liturgia cristiana sería la última- en la que órganos del Estado, invitados oficiales y Cuerpo Diplomático, ocupáramos un amplio espacio habilitado en la sede del Parlamento.

Fue motivo de comentario entre nosotros, que Gorbachov, su Canciller y el séquito que los acompañaba, abandonaran el local antes del brindis de rigor. Supimos después que en entrevista reservada, advirtió éste a su interlocutor germano que “la historia cobra un alto precio a los dirigentes que no saben interpretar sus lecciones”.

Al salir, una gran muchedumbre manifestaba a los gritos de “Gorbachov, Gorbachov, Perestroika”. Dos días después se realiza en Leipzig y Dresden la mayor concentración anti gobierno -300.000 participantes- contra los cuales, por primera vez, la terrible STASI, tan siniestra como lo fuera en su hora la GESTAPO, no interviene. El gobierno, virtualmente había caído... Lo que sigue es un filme acelerado e inverosímil, de tal velocidad, que aún hoy, en la reconstrucción de la cronología, nos asalta la duda.

El muro es demolido el 9 de noviembre. El 28, el Canciller federal Helmut Kohl anuncia un programa de “diez puntos”, en el que, se habla de unificación.

El primero de diciembre, el Parlamento de la RDA elimina de la Constitución el párrafo laudatorio en el que se consagra el papel hegemónico del Partido Comunista. En esa misma sesión se da a conocer un informe sobre corrupción y abuso de poder de los viejos dirigentes del mismo. Siguen renunciaciones. Se producen detenciones. El Gabinete, huérfano de respaldo popular, espera en vano alguna acción de masas que lo defienda.

El 29 de enero de 1990. El flamante Primer ministro de RDA, Hans Modrow, se entrevista con Gorbachov en Moscú. Retorna el primero de febrero y en rueda de prensa plantea como irreversible la unificación teutona, rechazada de plano, hasta ahora, por el Partido Comunista.

A fines de abril se señala el mes de julio para la Unión monetaria, económica y social, que había de completarse el 3 de octubre con la fusión política, planteamiento refrendado por Khol y Gorbachov en el Cáucaso, en virtud del cual, Alemania quedaba facultada para elegir libremente la alianza militar que tuviese a bien. No habría obstáculos en adelante para su plena soberanía. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS, ofrecía además, retirar los 380.000 soldados que con sus familias residían en suelo tudesco.

Desde el 3 de octubre, primera ocasión en 57 años, los germano-orientales volvieron a vivir en un Estado de Derecho. Correspondió la victoria en las urnas al Sr. Maziere, ciudadano entonces políticamente desconocido, dirigente de la Unión Cristiano-Demócrata, cofrade, por tanto, del Canciller federal Helmut Khol. Triunfo suficiente respecto de la Social Democracia y aplastante frente al Partido Comunista, apuntalado por otros tres de extracción pseudo-burguesa.

No está por demás señalar que en otoño de 1989, parecía, al principio, que se trataba ante todo de la libertad y luego, si acaso, de aspirar a la unificación. Sin embargo, con ejemplar insistencia y con un mínimo de violencia revolucionaria, las masas de Leipzig, Dresden y del Berlín socialista, optaron por la libertad a través de la unidad. Y éste es, precisamente, el acontecimiento más importante de aquella década y uno de los señeros en lo que va del siglo.

Lo que sucedió en Alemania tiene aún mayor trascendencia que el colapso del marxismo-leninismo, cuyo naufragio era inevitable a esa altura de la historia, en tanto que la unidad teutona no lo era. Como

se ha visto, ésta se consumó en relativa paz y libertad plena, dentro de una Europa que, de su lado, avanzaba en pos de su propia unificación.

Las cuatro potencias aliadas y vencedoras en la segunda conflagración mundial, bendijeron el suceso, al aceptar la extinción de derechos y responsabilidades en relación con Berlín y Alemania en su conjunto. Alcanzaba así la total soberanía sobre sus asuntos internos y externos. De su lado, el nuevo ente estatal comprometíase a reducir a 370.000 hombres sus fuerzas armadas, toda vez que la OTAN y el Pacto de Varsovia –este último virtualmente desmantelado- ya no habrían de mirarse como enemigos, sino, colaboradores, dando fin a la llamada “Guerra Fria”.

Tras un nuevo encuentro entre Gorbachov y De Maziere –en Moscú- el Canciller Federal declaró solemnemente que Alemania unida coadyuvaría a un orden de paz duradero y como expresión tangible de tal ánimo, habría de empeñarse también en institucionalizar y profundizar la Conferencia de Paz Europea.

Consejéranse importancia al desenvolvimiento de relaciones con los países vecinos. No hay que perder de vista que Francia, la URSS y especialmente Polonia, se sintieron inicialmente amedrentados ante el despertar de esta nuevo Leviatán. Pues bien, en el instrumento denominado “Tratado General” que se suscribiera, se da capital espacio al desarrollo de relaciones óptimas con aquellas naciones y con todas las de Europa Oriental, cargando el acento principalmente en las que habían que estrechar con la Unión Soviética, pieza angular en la construcción de la “casa común europea”, tantas veces mencionada por la estadista ruso.

Asumía así su responsabilidad frente a los grandes retos de la época: no solo la preservación de la paz, sino el desarrollo económico del Tercer Mundo, el establecimiento de la justicia social y la protección del medio natural del hombre.

Con la identificación absoluta de los dos estados teutones y las elecciones de un Parlamento único, en diciembre, los doce millones de antiguos súbditos de la RDA cambiaron en forma drástica su ideología electoral.

Cabe preguntarse ahora, por qué se desplomó rápidamente un régimen con apariencia tan sólida? La respuesta, por obvia, casi parece una verdad de Pero Grullo. La fuerza que derribó a la dictadura fue el afán popular de libertad. El anhelo de sentirse dueños de su destino pudo más que todas las cadenas. Sus gobernantes desoyeron las advertencias de Kant, que preceptuaba tratar a todo hombre como un fin en sí mismo. Tampoco las necesidades materiales fueron resueltas y ya se sabe que el ser humano no tiene acceso a cosas del espíritu, si antes no se le ha redimido de preocupaciones por la subsistencia material. Este concepto, que parecía extraído del material dialéctico de Marx, pertenece nada más ni nada menos, que a Santo Tomás, seguidor de Aristóteles.

Junto a estos factores esenciales, es de rigurosa justicia reconocer dos más importantes y distintos. Uno de efecto persistente y otro detonante.

El segundo, es la presencia de Gorbachov –el hombre del siglo XX– al frente de un sincero programa de auténtica transformación de la URSS, quien tuvo el coraje y la posibilidad de imponer sus convicciones, amplias y transparentes, propiciadoras de libertad y democracia, esenciales para la apertura que ha trocado la fisionomía del Universo.

El otro factor sostenido y constante, fue la televisión, tenaz en su acción demoledora contra los absolutismos herméticos. Se atribuye a un líder de la RDA esta frase: “los enemigos del pueblo están en los techos de las casas”... En efecto, día a día o por mejor decir, noche a noche, la televisión occidental desarticuló y neutralizó ocho lustros de adoctrinamiento oficial.

Se completaba el “mea culpa” con estas palabras... “ni Marx, ni Engels hubieran aprobado el bachillerato con nuestros sistemas. La historia, mediante falseamiento o supresión de hechos concretos, fue envilecida por la propaganda. Cáncer de nuestra docencia el que se infringieran los principios de integridad, veracidad y franqueza”.

Concluido ya el proceso, el concierto internacional asistió al nacimiento de una extraordinaria potencia moderna, con una de las economías más vigorosas del planeta, fruto de las virtudes de un gran pueblo: orden, disciplina, voluntad.

Por si sola reúne el 45% del paquete financiero de la Comunidad Europea. Es la cuarta nación más extensa de Viejo Continente, y la segunda allí más poblada. Con la lengua más hablada en aquel tiempo y con frontera a nueve países. Récord en la producción de libros y en vanguardias en lo relativo a traducción de todos los idiomas.

El asombro sube de punto cuando se observa este fenómeno frente a las dificultades y, para algunos, ligero estancamiento de las naciones otrora vencedoras. Y es que en el orden moral “la victoria del vencido constituye, quizás, el secreto sublime de la Historia”... Pero en el ámbito de entusiasmadas ilusiones, asentadas sobre tan sólidas bases materiales y éticas, incluyendo su aporte científico y técnico no faltan los cuestionadores, imprescindibles, por lo demás, en toda discusión genuina y diáfana.

Franz L. Neuman, por ejemplo, afirma categóricamente: “Alemania no fue jamás una democracia. Su división comenzó durante la Reforma, la cual convirtió a los antiguos esclavos de la Iglesia en los esclavos de los príncipes”. Dentro de este marco conceptual, adúcese que nunca tuvo una clase media liberal, y un comentarista irónico señala que hasta los títulos nobiliarios –aún hoy- a diferencia de Austria y Suiza, siguen vigentes y tienen legalidad, pese a no existir la monarquía desde 1918.

Y Gunter Grass, difundido escritor de postguerra, reciente premio Nobel de Literatura, arguye que: “la desunión fue característica intermitente de la existencia germana”. La excepción, el lapso 1870-1945, 75 años de desgracia para la colectividad alemana y las aledañas” –concluye-.

Está en lo cierto. Los Reich –primero, segundo y tercero- fueron seguidos de conflagraciones. A “sangre y fuego”, Bismark, el Canciller de Hierro, impuso el del 70, rubricado por la guerra franco-prusiana. En el siguiente, el Kaiser Guillermo II encendió la mecha de la Segunda Guerra Mundial y, finalmente, Hitler, en el fragor de otra contienda, indujo a su nación a inconcebibles abominaciones.

Se comenta, a raíz de la reunificación, que la RDA pagaría alto precio por ese bienestar aleatorio y difuso que, como en los tiempos bíblicos, habría de conducirla a la Tierra de la Promisión. Las predicciones apuntaban a dos millones de parados en 1992. Una de cada 5 granjas cerrarían en el subsiguiente quinquenio, elevado costo del tránsito previsto a la economía de mercado, con un saldo no menor de 400.000 agricultores sin oficio ni beneficio. Por si fuera poco, calculábase, entonces, que un tercio de las empresas cerrarían sus puertas. Otro tanto apenas sí podría flotar pese a la ayuda estatal y el porcentaje restante lograría, -si acaso- subsistir por propios medios.

Riesgo calculado, desde luego, dentro de un proceso de fusión que cada vez se asemejaba más a la pura y simple absorción del débil por el fuerte, que a la conveniencia asociativa de dos Estados soberanos. Pero lo que provocaba mayor desconcierto, por aberrante y por lesionar la dignidad humana, eran los brotes de racismo, con sobrecarga de odio contra los judíos, fobia con tendencia a proliferar sobre todo en Berlín.

Tal vez por eso, en Maguncia y en otras regiones del sur, principalmente, se cuestionaba el derecho de la ciudad a ser nuevamente la capital. La gente de esos lugares recuerda de continuo que dicha me-

trópoli no solo fue sede del totalitarismo rojo, sino también de la tiranía parda del nazismo.

Resultaba frecuente en aquel entonces, el patrullaje de mozalbetes con arreos militares calcados de las juventudes hitlerianas, empeñados en tareas de limpieza racial, para lo cual arremetían, porra en mano, contra obreros turcos, vietnamitas, cubanos, etc. y demás individuos que simplemente no encajaban en los rasgos definidores de la estética aria.

Aumenta la perplejidad cuando se piensa que aquellos bárbaros eran los hijos de trabajadores, empleados modestos, profesionales de nivel medio, forjados en los troqueles de la solidaridad proletaria. No es que los neo-nazis sean muchos. Tal vez un tres por ciento de la población electoral. Pero sobrecoge el que hayan vuelto a resurgir bajo esos disfraces, después de la Apocalipsis desatada a raíz de su apoteosis política en 1933.

Por fortuna, las circunstancias ya no son las mismas. Esta cambiando todo, inclusive el escenario. El cuadro que se avizora abre las puertas a una época nueva. De ello derivan grandes posibilidades y difíciles tareas para el porvenir de Europa.

Conviene tener presente que es la idea y la realidad de la bipolaridad que ha precedido la historia del último siglo, la que está desapareciendo. Se vislumbra la superación del enfrentamiento entre sistemas y los umbrales de grandes espacios para la economía y la cultura. Es decir, para la vida...

Los acontecimientos en Alemania no tienen precedentes. Los movimientos revolucionarios –puesto que de revolución se trataba– tenían modelos, jefaturas, organizaciones clandestinas, credos formales. Desde las insurrecciones de 48, hasta la Comuna de París, la acción renovadora se concebía como un proceso para tomar el Poder.

La Revolución rusa de 1917 creó un modelo acabado para conquistarlo; presión política llevada a cabo por un grupo de revolucionarios profesionales, con un programa autoritario que abarcaba toda la actividad nacional. No hay ningún parecido entre la toma del Palacio de Invierno por los bolcheviques de Lenin y Trosky y el incontenible estallido popular para abolir el “Muro de la Infamia”.

El movimiento desencadenado no va a detenerse y a corto plazo, formas diversas de libertad política se van a extender por toda la superficie territorial de lo que hasta ayer fuera el bloque soviético. El espontáneo fenómeno plantea ecuaciones político-sociales y económicas de gran envergadura. La reunificación germana ha alertado todo el pensamiento estratégico y el equilibrio de poder elaborados en los últimos 50 años.

Una nueva realidad política, económica y social y cultural –insisto– está surgiendo, la misma que va a introducir inmensos cambios en las relaciones entre Estados y en las concepciones del Derecho Internacional.

Que en el amanecer que ya despunta, los alemanes –para sosiego del mundo– trabajen en función de que Alemania sea para Europa y no Europa para Alemania.

LAS ESCULTURAS DE FINA GUERRERO¹

José Ayala Lasso

Es de rigor y justicia, en primer lugar, expresar al señor Presidente de la Casa de la Cultura del Chimborazo el profundo agradecimiento del Grupo América por la cordial invitación que nos hiciera y que nos permite presentar esta tarde las esculturas de la magnífica artista ecuatoriana, doña Fina Guerrero.

El penúltimo número de la Revista del Grupo Cultural América recoge algunas de las esculturas de Fina. Al referirme a ellas dije, en otra oportunidad, lo siguiente:

En las láminas publicadas constan El Velero, en alabastro blanco, del que Susana Espinosa dijera que es un objeto secreto y misterioso que pareciera volar en el viento, a pesar de su materia pétreo, la Mujer en Cinta, en bronce, que provoca una infinita ternura, sentimiento al que el Papa Francisco ha dicho que no hay que temer, la Mujer Estilizada, la Madre Protectora, el Toro, de belleza impactante y de sutiles síntesis, cantadas todas ellas en juicios críticos tan severos y enaltecedores como los de Filoteo Samaniego o Julio Pazos.

La Casa de la Cultura Ecuatoriana publicó, en el año 2012, un libro hermosamente editado con el significativo título *La escultora. Fina Guerrero Cassola*, en el que constan varios y valiosos testimonios sobre la evolución creadora de Fina y numerosos juicios críticos que destacan la excelencia de sus trabajos.

El gran Rodin, en su testamento, algunos de cuyos párrafos constan al inicio del libro que he mencionado, pide a los escultores cultivar, sobre todo, el sentido de la profundidad, buscar no la línea ni la superficie de su creación sino su espesor. Aconseja pensar en la obra

que se está creando como una especie de energía esencial, latente en el indefinido centro de cualquier objeto y que desde allí, puede ser el alma de la madera, la piedra, el metal o la argamasa, lucha y pugna por salir, empuja hacia el exterior, se expande en todas direcciones, con diferentes energías y da origen así, no a la superficie que limita esa expansión de vida, sino al relieve que la interpreta y le da movimiento en el mundo de las formas.

Quizás por eso André Malraux, hombre de exquisita y enciclopédica cultura, se decidió a publicar esa colección incomparable de libros sobre el arte y la historia con el título de *El Universo de las Formas* y quizás por ello resolvió concebir también ese “Museo Imaginario” en el que idealmente desplegó las más acabadas obras artísticas creadas por el hombre de todas las edades, escogidas y seleccionadas según las orientaciones de sus gustos personales.

Fina Guerrero, nuestra querida colega y admirada artista, después de haber dedicado varias décadas a la compleja y dolorosa tarea de dar vida a la materia primordial, ha logrado insuflarle alma y espíritu. En sus esculturas se observa esa energía de la que nos habla Rodin, inestable, inquieta, insatisfecha siempre, ansiosa de trascender, de cambiar, de ir más allá de la superficie y de contagiar.

Por todo esto, el crítico de arte Manuel Esteban Mejía, afirma que las obras de Fina Guerrero están hechas para hablar, comunicarse con el observador y entablar con él un diálogo. De esta manera esas obras, nacidas también con “sed de comunicar”, como diría Susana Cordero de Espinosa, corresponden, en armoniosa simbiosis, a la esencia misma de la actividad del artista cuyo objetivo es darse a los demás, entregarse al mundo de lo real pero, sobre todo, al mundo de los otros, de los que van a ver su creación, a sentirla, a aprehenderla, a mirarse en ella, a identificarse. Ese es el objetivo supremo que guía los pasos del artista, que orienta siempre la acción creadora.

Tengo para mí que Fina Guerrero logra comunicarse a través de sus obras y que estas, impelidas desde el centro hacia lo exterior, como una especie de universo en permanente expansión, logran también comunicarse y comunicar, poseen un mensaje no siempre claro pero siempre interesante.

La discusión no se ha cerrado acerca de la forma de expresión que debe favorecer el arte. Entre el arte clásico, visión objetiva de la naturaleza y de la persona, y el arte abstracto, se pueden observar todos los matices característicos de la evolución que nacida en la más remota antigüedad ha venido a convertirse en el arte moderno. ¿Es clásica la Venus de Milendorf o lo son las de Valdivia? ¿Son modernas las estatuas de hombres y mujeres de La Tolita y de otras culturas de la costa ecuatoriana? Cuando en 1972 se presentó una muestra arqueológica del Ecuador en Roma, el Primer Ministro de Italia, Amintore Fanfani, me decía, metafóricamente y lleno de admiración, que Picasso seguramente conoció la arqueología de La Tolita y se inspiró en sus imágenes para crear sus nuevos moldes que rompían todos los moldes anteriores.

Sin embargo, en todas las épocas, el arte presupone otro elemento infaltable: No solo lo que objetivamente ve el artista, sino lo que cree ver y lo que siente al mirarlo. Todo artista plasma en su creación su propia concepción del mundo y de las cosas.

En el Japón conocí a un prestigioso artista que trabajaba con piedras y que concibió como su objetivo estético fundamental esculpir una piedra tan parecida como fuere posible a aquellas redondeadas y sencillas que va creando el agua viajera de los interminables ríos. Cuando la hubo acabado, al cabo de meses o años de minucioso trabajo, tomó un martillo e hizo saltar unas chispas de la obra recién terminada. Su convicción más profunda le llevaba a pensar que habría sido un atrevimiento sacrílego e imperdonable pretender imitar a la perfección las perfecciones que solo a la naturaleza corresponde espontáneamente crear. ¡Increíble, pero hermosamente cierto!

Marcel Proust, en su incomparable obra *En busca del tiempo perdido*, nos cuenta que una tarde, mientras tomaba té, el primer sorbo del tranquilizador líquido, acompañado por un pedazo de “madeleine”, una galleta dulce, le obsequió súbitamente con una revelación indefinida pero rica en sustancias misteriosas, que la frágil memoria no alcanzaba a identificar con claridad. Vanos fueron sus esfuerzos para iluminar, con evocaciones paralelas, el contenido y el significado de esas memorias que se resistían a nacer. De súbito, sin embargo, esas reminiscencias se llenaron de luz y la reflejaron a su alrededor. Proust pudo así ver, con años de distancia, el cuarto de la casa tradicional de la abuela en la que también se deleitaba con el té y la madeleine, aromáticos y gustosos, y de ese recuerdo fueron surgiendo, como en un caleidoscopio, difuminados primero y nítidos después, las cortinas de la habitación, sus muebles, la casa, los jardines, los prados vecinos, la aldea cercana...

Las esculturas de Fina Guerrero parecieran también tener ese poder de evocación que nos permite, al mirarlas, admirarlas y usar el impacto que nos producen para tratar de entender los misterios del arte y evocar, en tal sentido, esa fuerza misteriosa y universal que se llama sensibilidad estética. No hay que mirar solamente su forma, su superficie, ciertamente hermosas, sino tratar de adentrarse en su esencia, en su significado, claro a veces, oscuro con frecuencia, evocando sentimientos e ideas, escudriñando las intenciones de su creadora, buscando esa energía primigenia que las hizo brotar de la piedra, de la madera, del metal, de la arcilla. Hay que conversar con la artista a través del lenguaje de sus obras.

Así son los artistas, seres sensibles y ansiosos de diálogo, inmunes a todos los elogios y a todas las críticas, como lo es Fina Guerrero, una parte de cuya vida ha sido fructíferamente dedicada al difícil arte de presentarse en sus obras y de incitarnos a reflexionar y a encontrar en ellas las semillas de la expansión de las ideas y los sentimientos, como tan bien lo describió Marcel Proust con su tacita de té y su madeleine.

BUSCANDO LA PAZ EN LA SECUELA DEL CRIMEN
Análisis del poema “Ellos destruyeron la casa de mi madre”
por Caly Domitila Cane’k

Cecilia Mafla Bustamante

La poeta guatemalteca Caly Domitila Cane’k es probablemente la mujer indígena que mejor representa, a través de su poesía testimonial, los violentos crímenes que se cometieron en su país durante las dictaduras corruptas entre 1960 y 1996. Al igual que su compatriota, la Premio Nobel de la Paz Rigoberta Menchú, Cane’k y su familia fueron víctimas de la represión de los gobiernos militares contra los indígenas en Guatemala, quienes constituyen el 60% de la población del país (Criado 137). Caly Domitila Cane’k abandonó Guatemala en 1980 después de que sus tres hermanos fueron torturados y quemados por los militares.

No ha sido fácil investigar sobre la vida personal de esta poeta. Se conoce que tiene un libro de poesía *El hueso de la tierra* (1996); sin embargo, no se lo puede obtener ni siquiera en Guatemala. No obstante en la antología *You Can’t Drown the Fire: Latin American Women Writing in Exile*, editado por Alicia Partnoy, se dice que Caly Domitila Cane’k era una trabajadora social, catequista y profesora en su comunidad indígena. También coordinaba un programa de radio en cachiquel, su idioma nativo (218).

El objetivo de mi trabajo es dar voz a esta poeta casi desconocida, a través del análisis del poema “Ellos destruyeron la casa de mi madre”, el cual fue escrito originalmente en la lengua maya cachiquel. Situaré la denuncia en este poema en el contexto social y político de Guatemala, y pondré en consideración el hecho que la autora es mujer indígena, exilada y víctima de la dictadura. Para que el lec-

tor pueda apreciar el poema y seguir mejor el análisis, me permito ponerlo a continuación:

Ellos destruyeron la casa de mi madre,
destruyeron mi pueblo,
destruyeron nuestras vidas,
desolaron mis vecinos,
como a éstos de Xibalbá me acosaron,
traumatizaron a mis padres,
los atajaron en la oscura casa de la noche,
secuestraron a mis hermanos,
a mis hermanos de sangre,
los torturaron,
colgaron,
quemaron
y vivo, medio enterraron a uno,
así, volvían añicos las esperanzas de mis padres
el futuro que son los hijos.

Y ahora, son mártires
muertos perversamente,
inocentes de las atrocidades
y culpables porque son pobres,
culpables porque son cristianos,
culpables porque son humildes,
sencillos como usted.

Mis padres andan cubiertos con la mortaja del dolor por mis hermanos,
por mis vecinos, por mi ausencia.
Desnudos y fríos caminan las calles
porque añoran el calor de su rancho
porque añoran el aire fresco de su tierra
porque están hambrientos
por eso...

Huérfanos están mis padres
pesarosos por la cruel matancina de sus hijos,
por su rancho ardido,
están aflijidos [sic] porque son viejos
¿Quién los va a cuidar?
¿Quién va a sepultarlos?
Ellos los dejaron vivos
Pues ya no podían criar más hijos
Y han tenido que correr como los otros.

Cristianos,
las catástrofes son igual que granizada,
que epidemia contagiosa.
Y entre tanta atrocidad
seguimos orando
vamos a seguir fiando y loando a Dios,
estamos sedientos de paz y de entendimiento
en el mundo,
necesitados de la mano amiga del mundo entero,
de esos que tienen ojos, oídos,
compasión y espíritu.

El poema consiste de cinco estrofas, todas con un número distinto de versos libres. Como podemos apreciar, a través de la sencillez de su lenguaje, Cane'k se distancia del lenguaje hegemónico, y apela directamente a los sentimientos del lector, particularmente al terminar la segunda estrofa con el verso “sencillos como usted”.

La voz de Cane'k emerge de un contexto histórico y político en el cual su clase social, su cultura y religión se entretejen mostrándonos sus sentimientos de dolor, de ira, y finalmente de esperanza y de fe.

Al leer el poema sabemos que la voz lírica se identifica con la clase humilde, con la cultura legendaria de los mayas, y con los cristianos. Se diferencia de “ellos”, los destructores y asesinos, en los versos 1

y 36. Es de singular interés que mencione Xibalbá en el quinto verso “como a esos de Xibalbá me acosaron”. Xibalbá, en la cultura maya es el lugar de la muerte y se refiere al bajo mundo, reinado por las deidades de la muerte. En el Popol Vuh, Xibalbá es el reino debajo de la tierra.

A pesar de que el poema es una traducción, proceso en el cual muchas veces se enfatiza el contenido y se pierde algo de la forma, se pueden apreciar algunos recursos que intensifican el contenido del poema. La reiteración de palabras y frases completas, como en “culpables porque son pobres/ culpables porque son cristianos/ culpables porque son humildes” magnifica la ironía y el dolor de la poeta. Así mismo, los versos cortos de una sola palabra hacen que el lector pause y medite sobre lo que se está diciendo. El verso 23 “Mis padres andan cubiertos con la mortaja del dolor por mis hermanos” es el más largo, de 21 sílabas, cuya dimensión intensifica el dolor de sus padres.

Quizá la estrofa que más nos conmueve es la cuarta, la cual alude a la orfandad de los padres, puesto que constituye una paradoja ya que lo común es que los hijos se queden huérfanos, no los padres. En nuestras culturas latinoamericanas y en especial en las indígenas, los hijos cuidan a sus padres ancianos y los honran. En el caso de los padres de la poeta, ellos se han quedado solos, sin hijos (ella misma se ve forzada a expatriarse), sin vecinos y sin tierras.

Es sorprendente que después de presentar los crímenes e injusticias que se cometieron contra su familia, la poeta muestre, en la quinta estrofa, su esperanza, fe y voluntad para seguir pidiendo a Dios por la paz. Los últimos versos constituyen un giro muy optimista y el enfoque ya no es el problema, sino la solución.

En este poema de Cane'k hay una curiosa amalgama de ira y paz, de desasosiego y esperanza, de denuncia y fe, lo cual muestra un dolor digerido, madurado. No obstante, la voz lírica suplica la ayuda Di-

vina y la ayuda de un mundo entero, sensible y compasivo. Lamentablemente, el mundo entero no es amigo, ni compasivo. Quizá esto indique la ingenuidad de la poeta, al pensar que la crisis que vivió Guatemala era únicamente interna. El lector se conmueve no sólo por el dolor de la voz lírica, sino por su nobleza y esperanza de encontrar la paz.

Sin embargo, el poema no representa únicamente los sentimientos y experiencias personales de la autora, sino también denuncia una época triste y violenta en la historia de Guatemala. Al leer el poema nos es evidente que la autora es una mujer indígena que sufrió los atropellos de los militares de las dictaduras corruptas que controlaron el país por treinta y seis años. Caly Domitila Cane'k, como muchos otros indígenas pobres, tuvo que huir tras los asesinatos de sus hermanos, para salvar su vida. Este poema da voz a tantos guatemaltecos silenciados que tuvieron que soportar las atrocidades de la guerra civil.

Recordemos algo de esta guerra. Estados Unidos, que en los años cincuenta mantenía la guerra fría y tenía una campaña feroz contra el comunismo, y la United Fruit Company tuvieron mucho que ver con esta guerra. Los libros *Bitter Sweet: The Story of an American Coup in Guatemala* de Stephen Schlesinger y Stephen Kinzer y *Secret History: The CIA's Classified Account of its Operations in Guatemala 1952-1954* de Nick Cullather, basándose en documentos desclasificados de las operaciones del gobierno, critican a los Estados Unidos por lanzar una operación secreta en contra de un gobierno popular y democrático (Dosal 633). Comparte esta crítica también Peter Smith en *Democracy in Latin America: Political Change in Comparative Perspective* (116, 258).

El presidente de Guatemala Jacobo Arbenz Guzmán (1951-1954) había aprobado la Ley de Reforma Agraria, pero la United Fruit Company combatió esta ley y desprestigió al presidente Arbenz como comunista (Chang-Rodríguez 232). Una gran cantidad de tie-

rra guatemalteca pertenecía a la United Fruit Company, y Arbenz no quería que la economía guatemalteca dependiera de Estados Unidos o de otros países extranjeros. Estados Unidos apoyó a la United Fruit Company y al opositor de Arbenz, Carlos Castillo Armas quien, con la ayuda de ellos, subió al poder en 1954 y recuperó la estructura agraria tradicional, en la cual el 2% de la población era dueña de 80% de la tierra (Chang-Rodríguez 232). Este cambio benefició a la United Fruit Company y a los inversionistas estadounidenses, pero fue una desgracia para Guatemala ya que Castillo Armas anuló todas las reformas del gobierno anterior y comenzó una persecución violenta a personas que presuntamente se oponían a su gobierno. En 1957, fue asesinado por un soldado de su guardia. <<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/castillo.htm>>.

Varios presidentes sucedieron a Castillo Armas, todos apoyados por la United Fruit Company, incluyendo a Kjell Laugerud García (1974-1978), de ascendencia noruega, un militar de ultra derecha, en cuyo periodo reinó la violencia y el Escuadrón de la muerte. Debido a la extensión limitada de este trabajo, me concentraré sólo en algunos presidentes. Durante el periodo de Efraín Ríos Montt (1982-83), quien subió al poder después del golpe militar del 23 de marzo 1982 (McCleary 130), se arrasaron centenares de villas mayas y mataron a sus habitantes (Chang-Rodríguez 233). De acuerdo con Stephen Kinzer, citado en Hoja de ruta: Cultura y civilización de Latinoamérica, “en menos de dos años de Ríos Montt el ejército había cometido 625 masacres de civiles” (Gac-Artigas 126). Otros regímenes también abusaron del poder, como en el caso de Vinicio Cerezo, en cuyo gobierno ocurrió la masacre en Santiago Atitlán (McCleary 130), el 2 de diciembre de 1990, cuando 19 personas perdieron la vida (Patrick Smith).

En defensa de las comunidades indígenas tradicionales, los campesinos no tuvieron otra opción sino la rebelión armada (Peter Smith 259) para recuperar la estructura agraria tradicional y defenderse de la represión. Grupos guerrilleros, como el UNRG (Unidad Revo-

lucionaria Nacional Guatemalteca), formados en los años ochenta, reclutaban miembros de los distintos grupos indígenas para pelear contra el gobierno (McCleary 138). La guerrilla ayudaba a los indígenas y al mismo tiempo recibían ayuda de ellos, como indica el testimonio de la mujer revolucionaria guatemalteca María Lupe en *Latin American Perspectives* 36, No. 10 (Chasteen 258). La guerrilla era combatida por civiles y militares, como las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC).

Se cree que por lo menos 200.000 civiles fueron asesinados o desaparecidos (Godoy 601) durante la guerra civil, considerada una de las más violentas en la historia moderna de Latinoamérica. Muchas de estas muertes ocurrieron en las prácticas de “Tierra quemada”, las cuales arrasaban las poblaciones indígenas que se creían que eran parte de la guerrilla (Godoy 601). Las investigaciones muestran que el gobierno fue responsable de más del 90 % de estas muertes (Peter Smith 259). La Comisión de Clarificación Histórica, en 1999 en su reporte oficial *Guatemala: Memoria del silencio*, atribuye estos crímenes a la Armada y a su creación paramilitar, las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC) y llama a estas atrocidades cometidas “Actos de genocidio” en contra de la población maya (Patrick Smith 59-60). También durante la guerra hubo la llamada “limpieza social” por parte de la Armada, en la cual daban muerte a los niños de la calle, prostitutas, homosexuales, al mismo tiempo que eliminaban a la oposición armada y a cualquiera que estuviera involucrado en actividades consideradas remotamente políticas (Godoy 603).

Desafortunadamente, los dictadores de estos años tenían el visto bueno de los Estados Unidos, como se puede apreciar en la orden que John Foster Dulles (Secretario de Estado durante el periodo de Dwight Eisenhower, 1953-61), dio a los diplomáticos estadounidenses “Do nothing to offend the dictators; they are the only people we can depend on” (Peter Smith 84). La traducción sería “No hagan nada que ofenda a los dictadores; ellos son los únicos en quienes podemos confiar”.

No fue hasta el 29 de diciembre de 1996 que la administración del presidente Álvaro Arzú y los comandos de la guerrilla “Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca” (URNG) firmaron un acuerdo poniendo fin a esta guerra de 36 años (McCleary 129).

A pesar de los acuerdos de paz en los años noventa, Guatemala sigue siendo un lugar peligroso (Peter Smith 276). Godoy asevera que el nivel de homicidio en Guatemala está entre los más altos en Latinoamérica, y aunque los protagonistas criminales contemporáneos sean distintos de los de la “Mano Blanca” que eliminaban a los “comunistas” en la guerra civil, estos crímenes siguen vinculados con la política (607).

Vemos pues que la paz de la que está sedienta Caly Domitila Cane’k está todavía muy distante. No obstante, varias instituciones internacionales sí han prestado ayuda económica a Guatemala, como las que se reunieron en Bruselas en enero de 1997, que donaron mil novecientos millones de dólares para mejorar la reforma judicial, la infraestructura, la descentralización, la educación y la salud (McCleary 143).

También en los últimos meses, hemos visto cómo los ciudadanos guatemaltecos han denunciado la corrupción, logrando la prisión preventiva del ex presidente Otto Pérez Molina, acusado de liderar una mafia “que expoliaba los recursos del Estado desde las aduanas” (Un juez de Guatemala...).

Espero que esta pequeña síntesis sobre la guerra civil en Guatemala les haya hecho apreciar más el significado del poema testimonial “Ellos destruyeron la casa de mi madre”. La palabra “ellos” mencionada dos veces en el poema, ya no es ambigua; se refiere a los militares de la dictadura que secuestraron, torturaron y mataron a sus hermanos, dejando a sus humildes padres en la orfandad.

A pesar de que el poema concierne a la familia de la poeta, la historia nos hace ver que no fue un caso singular. Centenares de indígenas y mestizos murieron simplemente porque eran sospechosos de participar en la guerrilla antigubernamental, o quizá estos crímenes se cometieron solo para crear miedo y un sentido de caos. Como insiste la poeta, sus hermanos fueron “inocentes de las atrocidades”; siendo su única culpa el ser pobres, cristianos y humildes.

Con este trabajo he querido dar voz a esta poeta indígena casi desconocida, Caly Domitila Cane’k, y a los que fueron silenciados en la guerra. Ojalá que los sueños de ella al final del poema se hagan realidad y que pronto en su país reine la paz en la secuela del crimen.

Obras citadas

Biografías y vidas. “Carlos Castillo Armas.” 17 de septiembre de 2015. <<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/castillo.htm>>.

Chang-Rodríguez, Eugenio, *Latinoamérica: Su civilización y su cultura*. 3ra. ed., Heinle & Heinle, 2000.

Chasteen, John Charles y James A. Wood. Ed. *Problems in Latin American History: Sources and Interpretations*. Lanham: SR Books, 2004.

Criado, Miryam, y José Manuel Reyes. *Mujeres de hoy*. Apple Saddle River, Pearson Education, 2005.

Dosal, Paul Jaime. Reseña de Bitter Fruit: The Story of an American Coup in Guatemala de Stephen Schlesinger y Stephen Kinzer. *Hispanic American Historical Review* 80 (2000): 633-37.

—. Reseña de Secret History: The CIA’s Classified Account of its Operations in Guatemala 1952-1954 de Nick Cullather. *Hispanic American Historical Review* 80 (2000): 633-37.

Gac-Artigas, Priscilla. *Hoja de ruta: Cultura y civilización de Latinoamérica*. New Jersey: Academic Press ENE, 2006.

Godoy, Angelina Snodgrass. "La Muchacha Respondona: Reflections on the Razor's Edge Between Crime and Human Rights". *Human Rights Quarterly* 27





Cuba - Mariposa
(*Hedychium coronarium*)



Ecuador - Chuquiragua
(*Chuquiragua jussieui*)

EL ISLAM Y EL MUNDO OCCIDENTAL

Francesca Piana

En los últimos años el terrorismo islámico ha tenido en vilo al Occidente. La destrucción de las Torres Gemelas en Nueva York, explosiones de bombas en centros comerciales, discotecas, medios de transporte, etc. han sacudido a los Estados Unidos y a varios países europeos y asiáticos. ¿Por qué el terrorismo se asocia con el Islam? ¿Por qué el odio al Occidente y las guerras entre diferentes facciones del Islam?

En el año 1993, Samuel Phillips Huntington, publicó un artículo bajo el título de *“La confrontación de civilizaciones”*. Huntington mantiene que habiéndose terminado la Guerra Fría con la desintegración de la Unión Soviética, los futuros conflictos de la humanidad no tendrán como base diferencias ideológicas sino diferencias culturales y religiosas. Huntington identifica siete civilizaciones principales: la occidental incluyendo a Norte América y Europa, la eslava-ortodoxa, la islámica, la japonesa, la latinoamericana, el confucionismo y el Hinduismo.

Son varias las razones, unas históricas y otras de más reciente origen, que están enfrentando al Occidente con el Islam. Las más importantes son: la religión, la creación del estado de Israel, el descubrimiento de petróleo en el Medio Oriente, el colonialismo occidental, las guerras entre musulmanes que han creado olas de refugiados, y por otro lado, la necesidad de poblaciones no europeas para el continuo desarrollo económico de una Europa que envejece.

EL ISLAM

El mundo occidental tiene sus bases en la civilización greco-romana y el judeo-cristianismo. Como resultado de la Ilustración en Europa y con el avance del modernismo, se basa también en un estado laico, o sea la separación de la Iglesia y el Estado. La civilización islámica por otro lado, se basa en las enseñanzas del profeta Mahoma. El Islam aspira a crear estados teocráticos donde la religión y el gobierno funcionan juntos.

Mahoma murió en el año 632 sin dejar sucesor lo que causó la división entre sunnís y chiítas. Los chiítas escogieron al primo y yerno de Mahoma, Ali como su líder. Otros pensaron que el nuevo líder debía ser elegido por miembros de la comunidad. Hoy día, el 87% de los musulmanes son sunnís y el 13% chiítas. Algunas de las violentas confrontaciones y guerras que vemos en países musulmanes hoy son entre las varias ramas del Islam.

El mensaje del Islam se expandió velozmente, y en pocas décadas se había establecido en el Medio Oriente, Persia, El Asia Central, el oeste de la India, el Norte del África y España; eventualmente llegaría hasta el sur de las Filipinas.

ESPAÑA

En el año 711, los Omeyas, la primera dinastía musulmana que gobernó el imperio, atravesaron el Estrecho de Gibraltar y tomaron posesión de la Península Ibérica. Cien años después de la muerte del Profeta, en el año 732, Carlos Martel, abuelo de Carlomagno, frenaría la expansión islámica en Europa en la batalla de Tours, en Francia, rescatando al cristianismo europeo para siglos venideros.

La Guerra de la Reconquista en España duró casi 800 años; las fronteras entre los reinos cristianos y el califato zigzaguearon en el mapa peninsular; se hicieron y deshicieron alianzas entre ellos, pero también hubo períodos de paz.

En el siglo VIII, los Omeyas establecieron el califato independiente de Córdoba que llegó a ser uno de los mayores centros de cultura y economía del Mediterráneo y en sus mejores días allí se encontraron y convivieron en paz y gran progreso cultural y científico judíos, moros y cristianos. Los árabes reintrodujeron en Europa ciertos aspectos del conocimiento clásico que se había perdido durante la Edad Media. Filósofos como Averroes despertarian del letargo medieval a Aristóteles y recobrarían conocimientos de los griegos. Interés en la ciencia, la medicina, la astronomía, las matemáticas, etc. florecieron en Al-Andalus, alimentado por la invención del papel que facilitó la creación de libros.

Todo eso se acabó mucho antes de que los “moros” fueran derrotados por los Reyes Católicos en 1492 para que éstos concluyeran su trabajo de unificación política, cultural y religiosa de la Península Ibérica. Pero, para entonces, los turcos, una raza esteparia del Asia que tomaron posesión de Constantinopla en 1453, también se habían convertido al Islam y habiendo creado el Imperio Otomano amenazaban Europa. Sus tropas aparecieron por primera vez a las puertas de Viena bajo Suleiman el Magnífico en 1529. Fue Felipe II, nieto de los Reyes Católicos, que años más tarde, en 1572, uniendo fuerzas con la Ciudad de Venecia y el Vaticano lograría poner fin a la amenaza turca-musulmana en la Batalla de Lepanto.

CRUZADAS

A principios del segundo milenio, aún antes de que apareciera la amenaza turca, surgió entre reinos europeos la idea de rescatar la Tierra Santa, que estaba en manos de árabes-musulmanes desde la primera expansión del Islam en el siglo VII, y dieron lugar a las Cruzadas que empezaron a finales del siglo XI. El objeto inicial patrocinado por el Papa Urbano II fue liberar Jerusalén y garantizar el acceso a los Santos Lugares a peregrinos cristianos. A los miles de campesinos europeos que las compusieron les ofrecieron indulgencias plenarias para obtener el perdón de los pecados y lograr la vida

eterna. No se logró rescatar la Tierra Santa. La ambición de poder e intereses económicos de los cruzados prevalecieron enfrentando no solo a musulmanes y cristianos, sino a cristianos entre sí.

VUELVEN LOS JUDIOS

Los judíos que habían vivido en Palestina en tiempos bíblicos, perdieron su reino en el año 70 AD a manos de los romanos. Empezó entonces la diáspora y es así como los judíos llegaron a tierras europeas mientras que las que habían sido suyas en Palestina quedaron en manos de los árabes.

A mediados del siglo XV cuando los turcos invadieron Constantinopla y formaron su Imperio Otomano, las tierras del Medio Oriente cayeron bajo su dominio. Fue sólo a su desintegración a raíz de la Primera Guerra Mundial cuando el destino de esta parte del globo volvería a interesar a la política internacional.

En 1897 Theodor Herzl, un periodista judío fundó el sionismo, un movimiento que exigía la creación de un estado judío en Palestina. Sólo así, mantenía Herzl, los judíos no serían perseguidos, expulsados y aun exterminados como había venido ocurriendo en Europa a partir de la diáspora.

Con el objeto de tener la cooperación judía y árabe contra el Imperio Otomano durante la Primera Guerra, los ingleses ofrecieron a los dos grupos apoyar sus ambiciones nacionalistas: a los judíos por medio de la Declaración de Balfour de 1917 y a los árabes por una serie de cartas dirigidas al sheriff Hussein de Arabia por sir Henry McMahon, alto comisionado británico en Egipto. Nada de esto ocurrió porque al terminar la Primera Guerra se puso en efecto el Acuerdo Picot-Sykes, por medio del cual Francia y el Reino Unido se dividían el Levante. Siria y el Líbano pasaron a ser protectorado de los franceses y Palestina, Jordania e Irak, de los ingleses. Este arreglo tuvo la sanción de la Liga de Naciones.

Los años entre las dos Guerras Mundiales, vieron un incremento de emigrantes judíos a Palestina. Los acontecimientos que se desencadenaron con la llegada de Hitler al poder en Alemania y su política de exterminio a los judíos, intensificaron el trasplante. Los ingleses, conscientes de los reclamos árabes, intentaron poner coto a la emigración judía. La reacción fue violenta; se formaron grupos terroristas judíos como Hagana, Irgún y Stern que causaron varias masacres. A estas pandillas pertenecieron algunos líderes israelíes como Menachem Begin y Yitzak Shamir. Sin poder controlar el terrorismo judío, el Reino Unido se volvió a las Naciones Unidas, fundada en 1945, cuyo objeto es arreglar pacíficamente los conflictos internacionales. La ONU recomendó la partición de Palestina; los judíos la aceptaron y los árabes la rechazaron.

Por la mayor parte de los casi 70 años transcurridos desde entonces, varias guerras han afectado el sector. Los palestinos han seguido perdiendo terreno, convirtiéndose en refugiados en las fronteras de Israel. Allí malviven varios millones de refugiados palestinos. El Occidente con los Estados Unidos a la cabeza apostaron por Israel convirtiéndose en sus mejores defensores. Con un generoso cheque en las manos, los israelíes no han cesado de añadir pedazos de Palestina a su Estado ahondando una llaga abierta en el mundo árabe.

Los ingleses crearon también dos países más: Irak y el Reino Hachemita de Jordania, bajo la dinastía de la familia Hussein.

En los años 50 sentimientos anticolonialistas trajeron al poder líderes como Gamal Abdel Nasser en Egipto. Por tres años lideró la unificación de Siria y Egipto, se involucró en dos guerras contra los israelíes, logró quitarles el Canal de Suez a los ingleses y en la Conferencia de Bandung de naciones africanas y asiáticas en 1955, surgió como líder de los países neutrales a nivel mundial.

Los países que el colonialismo europeo creó en el Medio Oriente no funcionaron. Incapacitados para una vida democrática, se acogieron

a diferentes dictaduras. El Occidente las apoyó cuando éstas servían sus intereses. Sadam Hussein en Irak, fue un valioso aliado de los Estados Unidos en la década de los 80 cuando declaró una guerra contra Irán y los *mulás* chiítas. Poco tiempo después, Irak mismo se convertiría en la obsesión de los Estados Unidos. En el año 2003 el presidente George W. Bush invadió Irak alegando que Hussein ocultaba en su país armas de destrucción masiva. Hussein fue eliminado y las supuestas armas no se encontraron porque no existían. La invasión produjo un vacío de poder en Irak que lo ha ahogado en corrupción e inestabilidad, facilitando hoy amplio terreno para las maquinaciones del llamado Estado Islámico.

Jordania sigue existiendo precariamente bajo una monarquía apoyada plenamente por Occidente, acogiendo muy en contra suya a refugiados palestinos y durante estos últimos años, refugiados sirios e iraquíes. El Líbano entra y sale de guerras desde mediados de los años 70. Cuando se independizó, miró al Occidente, pero lo híbrido de su población con varios grupos étnicos y religiosos, un crecido número de refugiados y la incómoda vecindad de Israel y Palestina lo ha subyugado a continuos estados de inestabilidad y violencia.

De estas ocupaciones, intereses conflictivos, injusticias, aislamiento económico, abuso de poder, etc. los árabes culpan a Occidente. Generaciones de jóvenes palestinos desocupados y sin futuro se alistán tan pronto pueden en *jihads* y se convierten en carne de cañón, enfrentando la última tecnología militar israelí con piedras que recogen de los escombros de sus casas destruidas por ataques israelíes.

IRÁN

A principios del siglo XX surgió otro foco problemático en el área. Hasta entonces la Revolución Industrial de Europa se había sustentado con el carbón, pero el descubrimiento del petróleo como un sustituto, en Irak, Irán y la Península Arábiga, puso a la región en el centro de mira.

Desde finales del siglo XVIII, Persia/Irán fue gobernada por la dinastía Kayar de origen turco. En 1925, llegó al poder la dinastía Pahlavi que fue manipulada por los poderes de Occidente en el “Gran Juego”, nombre que se dio al período en que Rusia y Gran Bretaña pulsaban por adquirir control del territorio iraní para así también hacerse con las riquezas petroleras. Ganó Gran Bretaña que creó la Compañía Petrolera Anglo-Iraní. Cuando Reza Shah Pahlavi quiso defender los intereses de su país, fue arrestado y deportado a la África del Sur. En 1941, subió al trono su hijo, Mohammad Reza Pahlavi.

En 1953, un primer ministro de tendencias socialistas, Mohammed Mossadeq, optó por nacionalizar la riqueza petrolera del Irán, pero perdió el reto ante un agresivo Estados Unidos que en plena Guerra Fría temía incursiones comunistas que afectaran los intereses occidentales. La CIA intervino y así logró deshacerse de Mossadeq. Al final de este acto, Reza Pahlavi, conocido como el Shah, quiso convertir a su país en una potencia regional; re-estableció relaciones con Gran Bretaña y aceptó ayuda económica de los Estados Unidos. Los dos países se dieron la enhorabuena al tener un aliado contra la Unión Soviética en una región tan importante y volátil. Reza Pahlavi estableció un gobierno pro-occidental; fue el mejor cliente de armas de los Estados Unidos; distribuyó tierras confiscadas de los *mulás* (clérigos musulmanes); predicó una Revolución Blanca para su país que no llegó a muchos, mientras él y los suyos gozaban de excesivo lujo bajo la protección de una policía secreta, SAVAK establecida para controlar a disidentes. El Shah terminó ganándose el odio de su pueblo. El Ayatolá Jomeini, líder musulmán que vivía exiliado en Francia, animó a la población iraní a deshacerse del Shah que al occidentalizarse y al establecer vínculos con los Estados Unidos había violado los valores del pueblo musulmán, además de haberse enriquecido a su costa. La Revolución Musulmana de Irán liderada por Jomeini en el año 1979, creó una teocracia donde la última palabra no la tienen ni el pueblo, ni los que gobiernan sino la máxima autoridad religiosa del país.



AFGANISTÁN

Islamizado desde antaño y conocido como tumba de imperios, Afganistán atrajo la atención de invasores por ser un estado puente para entrar en la India. Todos los invasores han fracasado enfrentados a una geografía imposible. Los rusos lo invadieron en su afán de llevar a cabo una revolución comunista en la década de 1980. Abandonaron su intento cuando su sistema feneció en Rusia mismo en 1989. Entraron entonces los norteamericanos para enfrentarse a los Talibán, una rama de los Wahhabi - una secta sunní - que continúan luchando por crear una sociedad fundamentalista por medio de “*madrassas*” o escuelas, donde desde la infancia la población es adoctrinada dentro del islamismo mas austero.

PAKISTÁN

En 1947 cuando India se independizó de Gran Bretaña, se creó el estado de Pakistán para millones de musulmanes que dejaron el subcontinente para practicar su religión lejos de la mayoría hindú. Considerando su posición estratégica y la fluida frontera en Kashmir que tanto India como Pakistán reclaman, el Occidente ha apoyado a Pakistán desde su origen para contrarrestar el neutralismo de la India; se cometió incluso el error de darle armas nucleares. Es un país de gran inestabilidad política que mira tanto a los Estados Unidos como ahora a la China cuando conviene a sus intereses. Allí se esconden los Talibán que se mueven fácilmente entre Pakistán y Afganistán dando cabida a células de fundamentalistas islámicos que se convierten en terroristas. Osama Bin Laden, considerado el responsable de los ataques en Nueva York en el 2001, fue eliminado allí.

TURQUÍA

eslabón entre Europa y Asia, es musulmana desde que los turcos invadieron Constantinopla. Ataturk fundó la República de Turquía de

hoy inspirándose en el Occidente al final de la Primera Guerra Mundial. En 1949, cuando la amenaza comunista venía de la Unión Soviética, el Occidente creó la Organización de Tratados del Atlántico del Norte (OTAN) y cortejó a Turquía, haciéndola miembro de la defensa del Occidente. Estableció bases militares en su territorio e invirtió cuantiosas cantidades de dólares para abarrotarla con las armas y la tecnología militar más modernas, creando una clase militar occidentalizada y privilegiada. Cuando había peligro de un atentado comunista o, de que un gobierno islamista amenazara el *status quo*, los militares se hacían del poder. Estas “democracias militarizadas” favorecían la geopolítica de Occidente que ignoraba las contradicciones que los gobiernos militares engendraban. Cuando se creía que el peligro comunista o islamista menguaba, se volvía a la democracia electoral.

Recept Tayyip Erdogan ha sido presidente de Turquía desde 2014. Conocido como ferviente musulmán, casi inmediatamente dio una gira a la política exterior. Se alejó de Israel y se acercó a los árabes, adoptando posturas nacionalistas que empezaron a preocupar al Occidente. Erdogan se siente ofendido por las largas que la Unión Europea da a Turquía para convertirla en miembro de la Unión. Otro punto de fricción son los kurdos que son una cuarta parte de la población de Turquía y ocupan una tercera parte del país y siguen luchando por crear una patria kurda con cierto apoyo del Occidente que los busca como aliados en la confrontación con el Estado Islámico.

Amenazado por el terrorismo del Estado Islámico y el de los kurdos que ha afectado gravemente su gran industria de turismo, el gobierno de Erdogan está adoptando, medidas autoritarias y antidemocráticas. Sin embargo, Europa ha tenido que negociar con el país islámico - por donde pasan muchos refugiados de las guerras del Medio Oriente - para solucionar el problema migratorio que azota al Viejo Continente. Europa ha ofrecido a Erdogan: cantidades de dinero para que detenga dentro de sus fronteras a refugiados sin vi-

sado legal, la entrada sin visa a ciudadanos turcos y una nueva evaluación a la solicitud turca para entrar en la Unión.

ARABIA SAUDITA

Es casi en su totalidad un desierto que nunca interesó mucho a nadie. A finales del siglo XVIII, el imán Muhammad ibn Abd al Wahhabi, un clérigo fundamentalista y apasionado, con el fin de limpiar el Islam de prácticas supersticiosas, buscó el apoyo de la casa de Saud, una tribu con base en Riyadh. De allí nació un pre-estado sustentado por la forma sunní del Islam, llamada Wahhabismo que es austera, fundamentalista y extremista. Las mujeres son apedreadas públicamente por adulterio y castigos extremos como mutilaciones de las extremidades por robo o prácticas contrarias a la ley de Charía – la ley islámica - ocurren con regular frecuencia.

El estado de Arabia Saudita que conocemos hoy, no nacería sino en 1932 con el visto bueno de Gran Bretaña. En el año 1938 se descubrieron en la Península inmensos pozos de petróleo y los ojos del mundo se posaron en el país. En 1941 los norteamericanos crearon ARAMCO, o *Arabian American Oil Company*. En 1973, la Arabia Saudita lideró el boicot que privó de petróleo a los países occidentales que respaldaron a Israel en la guerra de Yom Kippur, causando pánico en Europa y los Estados Unidos, cuando las posibilidades de una parálisis economía se hicieron evidentes. Pero, en los años 80, los saudíes y los norteamericanos estrecharon lazos para pelear contra Irán.

La Arabia Saudita ha podido comprar la tecnología más avanzada del mundo, pero es uno de los países más problemáticos en términos sociales y culturales debido a las rigurosas prácticas del Wahhabismo. Los saudíes han derrochado miles de millones de dólares en guerras subsidiarias. En la década de los 80 gastaron 25 billones de dólares apoyando a Sadam Hussein contra los chiítas de Irán. Lo que más preocupa al Occidente hoy, es el subsidio a la expansión

del Wahhabismo en el mundo islámico. Algunos observadores piensan haber “descubierto una mano siniestra de Arabia Saudita en el desarrollo y expansión del terrorismo islámico.” El clérigo musulmán turco, Mehmet Gormez dice que el Wahhabismo está menoscabando el pluralismo, la tolerancia, la apertura a la ciencia y el conocimiento que han caracterizado por mucho tiempo al Islam. Fareed Zakaria, un periodista de gran prestigio del “*Washington Post*” ha escrito que los saudíes han creado un monstruo en el Mundo Islámico, y William McCants del Brookings Institute mantiene que los saudíes patrocinan una forma tóxica del Islam. Cabe recordar que Osama Bin Laden fue ciudadano saudí, como también lo fueron los 19 secuestradores de los aviones que atacaron las Torres Gemelas y el Pentágono el 11 de septiembre del 2001.

¿Por qué los Estados Unidos iniciador y promotor de los Derechos Humanos, documento creado en 1948, apoya incondicionalmente una monarquía absoluta que bajo todo análisis va en contra de esos principios? Investigadores que no se enredan en retórica sino en las matemáticas de la historia piensan que la respuesta es: “el interés nacional”, que frecuentemente lleva al sacrificio de principios y valores en aras de intereses económicos, políticos y geopolíticos. ¿Podría el Occidente permitir la desestabilización de la Arabia Saudita con su inmensa riqueza petrolera, para que caiga en el caos en el que se encuentran otros países de la región? Si los ciudadanos norteamericanos quieren conservar su nivel de vida, paz, seguridad, libertad, progreso, sistema económico, etc. el gobierno tiene que adoptar medidas contra países que pongan en peligro ese sistema o favorecer a aquellos que lo apoyan.

LA PRIMAVERA ÁRABE

El 18 de diciembre del 2010 una ola de protestas inesperadas contra el gobierno dieron origen primero en Túnez, y luego en varios países árabes a la llamada Primavera Árabe. Fue un intento de dar un paso hacia la democracia en países que habían estado sujetos a dictaduras

como Libia, Egipto, Siria. Inicialmente esto causó gran regocijo en el Mundo Occidental, pero el intento ha fracasado, quizás con la excepción de Túnez. En Egipto el antiguo dictador Mubarak ha sido reemplazado por una dictadura militar. En Libia, Muammar Gaddafi fue brutalmente asesinado, pero los que lideraron la revolución han llevado al país a un estado fallido donde fuerzas del Estado Islámico han encontrado guarida. La oposición que quiso terminar con la dictadura de los Assad en Siria no lo ha logrado y el país se desangra en una interminable guerra civil que se ha cobrado ya unas 500.000 víctimas.

En el año 2013, surgió el Estado Islámico de Irak y Siria o ISIS aprovechándose del caos y fragmentación de Irak después de la intervención del gobierno de George W. Bush. Los soldados del Estado Islámico no son necesariamente árabes que habitan en la región; son también ciudadanos europeos y norteamericanos que habiendo nacido en el Occidente han sido cortejados por líderes como Bagdadí, aprovechando la frustración de poblaciones árabes jóvenes que no encuentran cabida en el Mundo Occidental.

Al fin de la Segunda Guerra Mundial, fue Alemania primero, que habiendo quedado disminuida, invitó a poblaciones mediterráneas a trabajar en su país para suplir la demanda de la industria. Los que en más cantidad llegaron como “trabajadores invitados” fueron los turcos. Por décadas, a estos grupos no se les concedió vías de normalizar su situación, pero allí empezaron a nacer sus hijos, que para el tiempo de su madurez, muchos no se consideraron ni turcos, ni alemanes, creando un vacío existencial muy peligroso. A Francia, Bélgica, Holanda e Inglaterra llegaron también trabajadores y refugiados de sus ex colonias. Muchas de estas personas no se han integrado a sus nuevos países: unos porque se sienten rechazados y otros porque sus normas culturales o religiosas les impiden hacerlo. Han formado sin embargo, cinturones de vecindades que a lo largo y ancho de las grandes ciudades europeas son caldo de cultivo para el terrorismo islámico. Hoy en día hay más de 50 millones de mu-

musulmanes en Europa. Para muchos ése es su hogar y parecen dispuestos a adoptar los valores fundamentales de Occidente, respetando un estado laico. Un ejemplo de ello es el nuevo alcalde de Londres Sadiq Khan que es de origen pakistaní-musulmán-sunni. Los terroristas son pocos, pero causan mucho daño.

Como resultado del terrorismo de hoy, están apareciendo en Europa y en los Estados Unidos, ciertos grupos que piensan que los musulmanes no deben tener cabida en el Occidente. Temen que lo que el Islam no lo ha logrado por medio de guerras lo logre por el terrorismo o por el crecimiento demográfico. Estas circunstancias han dado origen a grupos políticos de ultra derecha como Pegida en el norte de Alemania o el nuevo partido Alternativa para Alemania, la Liga Norte en Italia, el Brexit en Inglaterra, el partido de ultra derecha de Marine Le Pen en Francia, o los partidos de derecha de Austria, Hungría, Polonia, Dinamarca, y el candidato republicano en los Estados Unidos que aspiran imponer métodos de rescate de la Civilización Occidental verdaderamente alarmantes porque violan los derechos humanos- un logro del que la misma Civilización Occidental debe sentirse orgullosa.

Me temo que estamos por terminar un período histórico para empezar otro que será completamente diferente al que hemos experimentado en nuestras vidas. Me pregunto si Samuel Huntington tenía razón, porque mientras estamos ocupados en lo que parece ser una confrontación entre el Mundo Occidental y el Islam radical, el Lejano Oriente -la China- se prepara poco a poco para ser el siguiente reto.

Agosto 2016

ALFREDO GANGOTENA FERNÁNDEZ- SALVADOR

Alfredo Valdivieso Gangotena

El GRUPO AMÉRICA me ha pedido que escriba algún comentario acerca del gran poeta que fue Alfredo Gangotena Fernández- Salvador, hombre culto que escribió tanto en francés como en español como lenguas propias.

Siempre me he interesado por este ilustre intelectual, no sólo de las letras, sino dedicado a las matemáticas y la física, cualidades estas últimas que no le son totalmente reconocidas, ni siquiera en Francia y menos en Ecuador, país de su nacimiento.

Asimismo, aparte del interés cultural por la obra del poeta, mi aportación se ha debido también a mi deseo de acercarme a él, por ser pariente suyo y llevar el mismo apellido, además de ser muy amigo, desde hace muchos años, en Madrid, de su sobrina, Sra. Monna-Claire Mouradian Gangotena y de los hijos de ella, José María y Alfonso Jiménez- Alfaro.

Antes de entrar de lleno en la obra de Alfredo, creo que es importante señalar la procedencia del apellido Gangotena, no sólo por conocer sus orígenes, sino por el hecho de que los ecuatorianos (no sé si por curiosidad o por falta de identidad propia) continuamente estamos preguntándonos por la procedencia de nuestros ancestros, el origen de nuestros apellidos, etcétera.

GANGOTENA: Sus armas son, en campo de sinople, una peña o monte de su color sumada de una vepera de oro (otra información menciona: Monte sumado de la Concha de Santiago de Compostela de oro). Apellido vasco de la anteiglesia de San Juan de Bériz, en el



señorío de Vizcaya. Bériz es una villa pequeña, situada entre Durango y Saldívar, más o menos a unos 80 km de Bilbao.

GAN significa en vascuence elevado y Goite cima, de donde Gangotena es cima alta y elevada en dicho idioma. Este apellido, tal como se conoce en Ecuador, desapareció en España y, más bien, ha derivado en el apellido GANGOITIA.

El primero de esta familia que pasó a Quito en 1750 fue el capitán don Juan Miguel de Gangotena y Larralde, quien llegó recomendando por el Arzobispo de Bogotá, casando dos veces, primero con María de Acha y Vélez de Guevara y, a su muerte, con Ana de Paz. Entre sus descendientes han sobresalido los escritores Cristóbal de Gangotena y Jijón, Emilio Gangotena (sociólogo), Alfredo Gangotena Fernández- Salvador y Lola Gangotena Jijón, esposa que fue del finado Presidente de Ecuador, Dr. Camilo Ponce Enríquez.

ALFREDO GANGOTENA

El futuro poeta Gangotena aprendió sus primeras letras en el Pensionado Elemental de los Jesuitas. Allí tuvo como compañeros al también renombrado poeta Jorge Carrera Andrade y al escritor muy conocido, Gonzalo Escudero.

En 1918 ganó un concurso de poesía con su primera obra escrita en español. Ese mismo año escribió *Elegías a la Guerra Europea*, que fue premiado. Además, con sus sobresalientes compañeros de estudios, Jorge Carrera Andrade y Gonzalo Escudero, publicó dos revistas literarias: *La Albarada* y *Juventud*, que tenían como tema un discurso lírico.

Para continuar sus estudios, ingresó en el Colegio San Gabriel de Quito, regido por la Orden de los Jesuitas. En cierta forma, continuó con sus estudios religiosos, que lo marcaron durante toda su existencia, y de allí la causa de su vida mística y retraída. Sin lugar a



Alfredo Gangotena Fernández- Salvador

dudas, a Gangotena lo rodeó un “halo de misticismo” que lo cubrió durante toda su vida y en especial en los momentos de su fallecimiento: atormentado por tremendos dolores causados por la peritonitis, dedicó ese sufrimiento a Dios.

El futuro y renombrado poeta, con sólo 16 años, fue enviado por su padre, Carlos Gangotena Alvarez a París en 1920, y logró ser recibido al Concurso de la Escuela de Minas, donde se graduó, con apenas 20 años de ingeniero, en 1924.

Sus inquietudes intelectuales lo llevaron a matricularse en una escuela de Bellas Artes para estudiar arquitectura en París, afición que abandonó por recibir críticas de su padre que había comentado que “no quería tener albañiles en su casa”.

Evidentemente, todas sus andanzas por Francia fueron facilitadas por los inmensos recursos económicos de la familia Gangotena, pro-

pietarios de haciendas y de encomiables patrimonios, que permitieron no sólo que Alfredo viajase a estudiar en París, sino también que su madre, Hortensia Fernández-Salvador Chiriboga, una vez viuda de su esposo Carlos Gangotena Álvarez, también viajase a París con sus otros hijos: Laura, Fanny y Carlos. Todos ellos permanecieron en París hasta 1927, año de regreso a Ecuador. Durante este período Alfredo casó con Emma Guarderas, matrimonio que duró muy poco tiempo y no dejó descendencia.

Al regreso de Gangotena a Ecuador, sus paisanos de esos tiempos le consideraron como un poeta extraño, afrancesado. Sus poesías no fueron valoradas hasta pasadas unas décadas. Fue considerado como un poeta “telúrico” que escribía solamente en la lengua gala. El gran escritor y periodista Raúl Andrade lo calificó de taciturno, melancólico como “mordido de un mal de ausencia”, agregando que era un hombre excepcional con una presencia aristocrática y, a la vez, sencilla. Sin embargo, las gentes de pluma, irreparablemente lugareños, lo trataban con “emboscada hostilidad, por escribir en francés y que para ellos”, tenía el sello perjudicial del “descasamiento a la realidad, a su realidad a sus tierras”. En cambio, su excompañero de colegio, Jorge Carrera Andrade, llamaba a Gangotena “un poeta de expresión francesa”. Los escritores Augusto Arias y Alejandro Carrión, sin saber dónde situar a Gangotena, le designaron como el “poeta que Ecuador dio a Francia” y los demás escritores lo miraban con cierta hostilidad porque escribía en francés. Fue clarísimo su distanciamiento con el individualismo y la vanguardia social de escritores como Jorge Icaza, Alberto Ortiz, José de la Cuadra y Pedro Jorge Vera, quienes escribieron sobre el negro, el indio, el montubio, pensando en una identidad nacional ecuatoriana. Los escritores de su tiempo tenían como objeto escribir sobre la realidad y nada más que la realidad. *Huasipungo* de Jorge Icaza era el antípoda de los escritos de Alfredo.

Por un comentario atribuido a Henri Michaux, en un tiempo se decía que sufría de hemofilia; pero en ninguno de sus escritos Gangotena

ha mencionado que sufriese de esta enfermedad. Este falso rumor lo desmiente el hecho de que, sufriendo de este mal, no le podrían haber operado de peritonitis, ya que al ser operado se hubiera desangrado.

Por influencia del escritor Gonzalo Zaldumbide, entonces embajador de Ecuador en Francia, profundizó la amistad con el poeta francés-uruguayo Jules Supervielle, que se convirtió en uno de sus mejores amigos y le permitió ingresar en el círculo de poetas renombrados de Francia. En los años de su permanencia en París, entre 1920 y 1927, escribió una obra poderosa: *Orage Secret* (1926), *Orogénie* (1928), *Absence* (1928-1930), *Nuit* (1928), editadas todas en Francia y Bélgica. Sus poemas fueron alabados por los mejores literatos franceses de aquellos años, tales como: Henri Michaux, Jules Supervielle, Pierre Morhange, Max Jacob, Jean Cocteau, etcétera.

Más tarde, a su vuelta a Paris, escribió *Perenne Luz* (inconclusa y editada posteriormente), que demuestra su interés por la filosofía, la geología y la física. Valga mencionar que sus obras no se tradujeron al español sino hasta 1956. *Orogénie* la dedica a sus amigos Paul A. Bar, Max Jacob, Pierre Morhange, Jules Supervielle y Gonzalo Zaldumbide.

Reproduzcamos unos versos dedicados a Gonzalo Zaldumbide, titulados: “Sous la ramée”:

J'apprends la grammair
De ma pensée solitaire
Parmi la feullée rose
Tout tremble, hormis
Ce livre gardien qui repose
Come un ange endormi
L'homme rigide sur le trottoir
Est de l'arbre juste toise
Le toit agite sa ramure d'ardoise
Oú fleurissent des oiseaux noirs...

Aprendo la gramática
De mi pensamiento solitario
Entre la multitud
De hojas rosadas
Todo tiembla, exepito
Este libro guardián que descansa
Como un ángel dormido
El hombre rígido en la vereda
Es del árbol la justa talla
El techo ondea su ramaje de pizarra
donde florecen pájaros negros...



De regreso a Quito en 1927, invitó a su amigo Henri Michaux a conocer Ecuador. Evidentemente, Gango, como le llamaban sus amigos franceses, se sintió desplazado, no muy ilusionado por el cambio tan brusco de un país a otro y extraño para sus contemporáneos. Sin embargo siguió escribiendo, entre otras obras, *Absence, Nuit, Tempestad, Cruautés, Jocaste*, que se editaron en Francia y en Bélgica.

En 1936 fue nombrado funcionario de la embajada de Ecuador en Francia, país que estaba al borde de la Segunda Guerra Mundial. Buscó a su amiga, Maria Lalou, quien no lo recibió, pues ella estaba casada y enferma. Finalmente Alfredo regresó a Quito en 1937.

En 1940 volvió a escribir en español. Pasó sus últimos años estudiando filosofía, matemáticas y física con el ánimo de comprender su angustia material. Fue profesor de Mineralogía en la Universidad Central por un período muy corto (6 meses). Es de notar que los poetas, sus íntimos, tal vez atormentados por su existencia, murieron en hospitales psiquiátricos, entre ellos Antonin Artaud, que murió en 1948.

Últimamente, especialmente en Quito, se ha vuelto a despertar interés por la obra de GANGO, por haberse lanzado el libro titulado *Bajo la Higuera de Port Cros*, traducido del francés al español por Cristina Burneo y editado por la Universidad San Francisco de Quito. Este libro fue presentado en la Alianza Francesa el 3 de mayo del presente año y contiene interesantes cartas cruzadas entre Alfredo Gangotena y los poetas Henri Michaux, Jules Supervielle, Pierre Morhange, Max Jacob, Marie Lalou, Georges Sebbag, Julien Lanoë, Jean Cocteau, Pierre-Louis Flouquet, Pierre André May, Jacques Viot, Francis Gérard, André Breton, Julio J. Casal, Paul Claudel, Pedro Leandro Ipuche, André Gaillard, Georges Hugnet, André Rotner, René Allendy, Jacques Maritain, Albert Goujon, George Adam, Joë Bousquet, André Rolland de Reneville, Émile Dermenghem, tarjeta Postal de Stefan Zweig, Marcelle Auclair, tarjeta postal de Daniel-Rops, Georgette Camille, Aldo Capasso, tarjeta de George



Familiares del poeta en el lanzamiento del libro *Bajo la Higuera de Port Cros*. De izquierda a derecha: Laetitia Gangotena Walterspiler (sobrina nieta de Alfredo), José María Jiménez-Alfaro (también sobrino nieto), Arturo Gangotena Guarderas, Alfredo Gangotena Labroquere (sobrino del poeta), Gloria Gangotena de Montúfar, Alfredo Valdivieso Gangotena y Santiago Gangotena González.
Quito, 3 de mayo de 2016

Laport, tarjeta de Valery Larbaud, tarjeta de Marcelle Ginet, tarjeta de Stanislaw Pazurkiewicz, carta de Jean Delaet, carta de R. Guay, carta de Maurice Paléologue, carta de Jorge Carrera Andrade, carta de Hubert Dubois, carta de Jorge Rafael Altamira, carta de Pierre Verger, carta de Henry L. Lavoisier y carta de Michel Simon.

Desgraciadamente, este libro, que contiene todas estas cartas mencionadas, de gran categoría, fue presentado junto con otro de recetas culinarias, que nada tenía que ver con el principal objetivo, que era conocer los escritos del poeta de rango mundial.

No se puede dejar de mencionar que la traducción y presión para hacer realidad la edición de este libro de cartas y tarjetas se debe a los familiares más cercanos, Alfredo Gangotena Labroquere y a José

María Jiménez-Alfaro, sobrino y sobrino nieto respectivamente del poeta Alfredo Gangotena Fernández- Salvador.

Poco después de la presentación del libro, el embajador de Francia, Excmo. Señor François Gauthier, que estuvo presente en el lanzamiento del libro *Bajo la Higuera de Port-Cros*, tuvo el detalle, con motivo del 14 de julio, de enviar un precioso ramo de flores al Mausuleo de la Familia Gangotena Alvarez, sito en el cementerio de San Diego de Quito. Evidentemente, el embajador Gauthier tenía presente el hecho de que Gangotena, “desde Ecuador se dedicó durante los años de la Segunda Guerra Mundial a la defensa de la FRANCIA LIBRE, por lo que también, el general De Gaulle en su visita a Quito en 1964, lo recordaría y le condecoraría, de manera póstuma, con la “Legión de Honor”.

La vida del gran poeta se extinguió a temprana edad, nació en Quito en 1904 y falleció en esta misma ciudad en 1944. Sus restos yacen en el Mausuleo de la Familia Gangotena Alvarez, en el cementerio de San Diego de Quito.



**Mausuleo perteneciente a la Familia Gangotena Alvarez
Los gastos de restauración y mantenimiento han sido cubiertos por
Alfredo Gangotena Labroquere, sobrino del poeta**

COMPENDIO DE OTRAS OBRAS DE GANGOTENA

Orogenie 1928, *Absence* 1928-1930, *Nuit* 1938, *Tempestad Secreta* 1940, *Poesía* 1956, *Poesía Completa* 1956, *Intentions*, *La Ligne de Coeur*, *Poemes français* (selección de Claude Couffon) y demás poemas publicados en varias revistas y publicaciones latinoamericanas, etcétera.

Quito, a 31 de agosto del 2016.

BIBLIOGRAFÍA

Charlas en Madrid con Monna- Claire Mouradian Gangotena, sobrina de Alfredo Gangotena.

Charlas por amistad y parentesco con Alfredo Gangotena Labroquere, sobrino de Alfredo Gangotena.

Charlas con José María Jiménez-Alfaro, sobrino nieto de Alfredo Gangotena.

Tesis doctoral acerca de Alfredo Gangotena por Cristina Burneo.

Virginia Pérez, *Vida y Obra*.

Rémy Durand. Etcétera.

Jorge Carrera Andrade en *Poesía Francesa*.

Raúl Andrade, Diario *El Tiempo*, 1981.

Raúl Andrade, “La Gaceta”, 1981.

Artaud Antonin, “Lettre de 4 septembre 1933.

Burneo Cristina y Verónica Mosquera, “Crueldad”.

Couffon Claude: Poemes Francais.





Guatemala - Monja blanca
(Orquídea *Lycaste skinneri*)



Haití – Flamboyán
(*Delonix regia*)

LA NOCIÓN DE VANGUARDIA EN LA POESÍA DE MIGUEL ÁNGEL LEÓN

Julio Pazos Barrera

LA VANGUARDIA Y LA IDEA DE FORMA

Mucho se desacreditó el término *forma* en la crítica literaria que ocupó las revistas ecuatorianas publicadas en los años que corresponden a la producción literaria de Miguel Ángel León. Para algunos, la forma incluía, exclusivamente, metro, rima, tropos y figuras del lenguaje lírico modernista. Para otros, la nueva forma de la vanguardia, de procedencia europea, era novelería que desvirtuaba la función social de la literatura.

Vistas de lejos las polémicas que protagonizaron esos críticos, me parece que esos argumentos no eran muy atinados. Los críticos ignoraron los motivos que impulsaron el arte vanguardista, uno de ellos fue –muy notable– su rebelión contra el gusto de los lectores burgueses europeos.

En el ámbito hispanoamericano, la vanguardia se opuso al gusto de los pocos lectores burgueses que se encontraba aferrado a los troqueles de la poesía modernista. Los críticos se opusieron a los cambios. Pero, además, la crítica contra la vanguardia provino de la perspectiva política. Se atacó a la vanguardia porque se vio en ella un desentendimiento de la función social de la literatura. Para la posición crítica de izquierda, la literatura debía tener como únicos protagonistas obreros y campesinos indios; el tema debía ser el de la lucha de clases.



Humberto Robles, en su ensayo *La noción de vanguardia en el Ecuador: Percepción y trayectoria (1918-1934)*, (www.flacso.org.ec/docs/antlirobles.pdf) desarrolla, con erudición y suficiente detalle, la contradicción de la literatura y en ella, de la vanguardia en el Ecuador. Tema que no pretendo abordar porque mi comentario se circunscribe a un solo aspecto.

En la actual teoría literaria, el lenguaje literario es un fenómeno formal en su totalidad. Según el lingüista danés Hjelmslev se trata de forma de la expresión y forma del contenido. En lo primero, el verso es forma de la expresión y en lo segundo, la metáfora es una forma del contenido.

La innovación vanguardista reaccionó contra el verso clásico. Introdujo la práctica de la línea poética, mal denominada “verso libre”; el ritmo, en este caso, solo conservó el componente melódico o de entonación, modo determinado por la regulación de las pausas.

En cuanto a la forma del contenido, la vanguardia presentó un tratamiento diferente de la metáfora. En la metáfora tradicional el elemento evocado debía coincidir con las características del elemento real, así, si en lugar de nieve escribo plumas, elemento evocado, es porque las características de las plumas, es decir, tersura, condición liviana y hasta color son comparables con el aspecto de la nieve, elemento real.

En cambio, la metáfora vanguardista se desentiende de las correspondencias verificables en los objetos reales y plantea un tipo relación psicológica que exige un análisis más amplio por parte del lector. Tomo como ejemplo el título de la obra de Miguel Ángel León, *Labios sonámbulos*. No hay una explícita conexión entre el sonambulismo y los labios, elemento real. En este caso, la comparación se fundamenta en la psiquis del autor. ¿Qué íntimas pulsaciones emocionales fluyen de la comparación? Labios sonámbulos en lugar de persona que ensueña. La metáfora vanguardista se pro-

pone intensificar la sugerencia y busca una mayor participación del lector.

En mi opinión, se cuestionaron las formas vanguardistas porque estas se apartaban del tradicional pacto de lectura. Quiero decir que las innovaciones vanguardistas condujeron a poetizar componentes del mundo que no eran princesas, mujeres crueles, castillos abandonados, etc., propios del lenguaje modernista. Los lectores se resistieron y no admitieron prácticas artísticas diferentes a sus acostumbradas percepciones. El mundo evocado por la vanguardia incluyó el paisaje real con sus componentes primigenios tales como el fuego, el agua, la neblina, las montañas, los animales y las plantas, etc., y los objetos fabricados por los seres humanos tales como el paraguas, la alacena, la máquina de escribir, etc.

Vuelvo a la forma del contenido. En la vanguardia europea y americana, en algunos casos, los componentes de la metáfora tendieron a distanciarse mucho, al punto que ese lenguaje metafórico se tornó hermético y muy complejo para el lector común. Para evitar esa complejidad se rebajó el distanciamiento entre los elementos comparados. Sobre el tema Jorge Carrera Andrade expuso que:

En mi poesía la imagen consiste en poner frente a frente dos realidades, mediante un sistema de analogías. Es una operación contraria a la metáfora surrealista cuya característica es 'la distancia, cuanto más grande mayor entre objeto e imagen'.

Carrera Andrade continúa:

Mi poesía rehuye todo distanciamiento excesivo de la realidad y se complace en acercar las cosas y los hombres en un esfuerzo de coherencia y armonía universal.

Estos comentarios del poeta de *Microgramas* se relacionan con los expuestos por Miguel Ángel León en un ensayo publicado en 1929:

Pasada la labor negativa del saltimbanquismo y humor clownesco de los poetas Da-da, que supieron hacer atambores fantásticos, de los vientres adiposos de los burgueses, pasado el superrealismo con sus acordes wagnerianos de la subconsciencia freudiana [...] Pasadas estas escuelas de vandalismo civilizador [...] urge la labor constructora de nuevos valores literarios y esto nos toca primariamente a los poetas de América. (“Acotaciones vanguardistas”, Editorial Titikaka, N.28 (feb. 1929), en Hernán Rodríguez Castelo, *Los otros postmodernistas*, Guayaquil, Ariel, 89, s/f)

Carrera Andrade propone atenuar la tensión entre los componentes de la metáfora. Miguel Ángel León rechaza la vanguardia europea y habla de “nuevos valores literarios”. Sin embargo, los dos adoptan los procedimientos vanguardistas.

CONCEPTOS PARA EL ANÁLISIS

En el marco de estas consideraciones generales, apelo a Carlos Bousoño, quien estudia las características de la poesía del período vanguardista español. Entre los conceptos que aplica se encuentra el de imagen visionaria o comparación de analogía atenuada.

Bousoño insiste en el origen emocional más que intelectual de las comparaciones y en el efecto, de igual modo, emocional que ellas provocan en los lectores. De hecho, luego del impacto que estas imágenes producen y casi al mismo tiempo, la lectura exige un mayor esfuerzo analítico.

Cabe añadir que la palabra imagen, en la teoría de Bousoño, incluye todas las formas de comparación que registra la retórica tradicional, tales como: metáfora pura, metáforas de las partes de la oración, prosopopeyas, sinestesias, símiles y hasta comparaciones simples.

ALGUNAS MUESTRAS EN LA POESÍA DE MIGUEL ÁNGEL LEÓN

A continuación intento recoger las sugerencias de las imágenes vi-

sionarias constantes en el lenguaje vanguardista de Miguel Ángel León. Estas son muestras de esas imágenes.

Del poema *El viento*:

La ventana, entreabierta de luna, parpadea

En principio, la relación entre ventana y párpados tiene como único enlace sémico la función. No hay analogía sensorial entre ventana y párpados, situación que resultaría ambigua, si no se pensara que en los dos casos la función permite entrar al ámbito interior sea de la casa o sea del espíritu humano.

Del poema *El agua*:

Y va recogiendo, / dentro de su falda/ rosas marchitas, luna y luce-
ros

No es explícita la relación entre falda femenina y agua, a menos que se otorgue condición femenina al agua. La implicación lleva a pensar en la producción de vida de la mujer, tanto como en la virtud del agua, origen de la vida.

Del poema *El fuego*:

Como un labio beodo bebe sombras, a tragos;

La analogía en labio beodo casi desaparece. El impacto emocional en el lector es enorme y más cuando se piensa que se trata de la imagen metonímica de labio por boca y de esta con la borrachera que un individuo que por su estado se bambolea y da traspies. Entonces sí se sugiere el parecido con las contorsiones de las llamas.

Del poema *La tierra*:

Con la melena suelta del viento / y los ojos abiertos del mar

Aquí desaparecen las analogías. ¿Cuál es la relación de cabello con viento? Quizá porque el poeta confiere levedad al cabello, cualidad del viento. En la otra imagen, “los ojos abiertos del mar”, se atenúa tanto la analogía que la relación puede ser posible solo si se piensa que para el poeta el mar es vigoroso, violento y misterioso como puede ser un hombre.

En el poema *La puerta cerrada*:

Grita noche en mi oído

.....

La puerta cerrada muerde / entre sus dientes mi alma.

.....

Como una boa el silencio / a mi cuerpo se ovilla

En estas imágenes las analogías son muy incoherentes, pero al mismo tiempo sorprendentes. La noche que es muda, grita. La puerta tiene dientes y muerde. El silencio es un reptil. Estas imágenes se formaron en la psiquis recóndita del poeta.

Del poema *Renovación*:

Ojos de ángelus, ojos llenos de almas de campanas

¿Qué relación hay entre ojos y almas de campanas? La distancia de los elementos es mayor, puesto que los ojos son órganos materiales y las almas de campanas son abstracciones con lejanas motivaciones en los recuerdos del poeta.

Del poema *Antífonas del triunfo*:

II

La mano de guerra su signo ha estampado
con pedazos de arcoíris en una hoja de luto.

La retórica tradicional diría que “pedazos de arcoíris” es una metáfora perfecta porque no viene acompañada del elemento real, sin embargo, la vanguardia entra de lleno porque, en este caso, no existe elemento real. La imaginación del poeta ha elaborado la correspondencia de hombres de diversas razas y colores con pedazos del arcoíris.

En el mismo poema se encuentra esta línea:

Sobre la caravana de nuestros albos montes

El poeta describe la cordillera y la compara con una caravana. La incoherencia analógica se manifiesta cuando se advierte que caravana significa movilidad de personas, animales y autos, mientras que los montes permanecen inmóviles. Pero todo ocurre en la imaginación visionaria del poeta.

El poema *Ha cerrado la lámpara los ojos* es un venero de imágenes visionarias. Se registran estas:

El viento hace chirriar los libros / como cigarras

.....

En caballos de humo equitan/ llamas saltimbanquis

.....

O es que de miedo / tiritan / todas las cosas....

.....

Los ojos de los muertos / vienen en estuches / de sombras y de silencio

.....

Mil ojos vidriados de cadáveres / como mil piedras preciosas del Infierno

Es formidable esta imagen del poema *Madrugada*:

Y con el pico al cielo, /sobre un árbol de nube, /el nevado aletea/
Como un pájaro blanco

Es insospechada la comparación de un nevado con un pájaro blanco. Únicamente en la imaginación del poeta los nevados vuelan. Pero la imagen recurrente, aparece otra vez en el poema *Esta noche*:

Los picos nevados/ mordían las estrellas como fresas. / Los picos de occidente se bebieron, como un jugo de estrellas, la noche.

Como se observa, la analogía de montañas con pájaros es de audacia asombrosa.

Hasta en *Elegía de la raza*, poema de clara denuncia social, se encuentran imágenes visionarias. En este, la choza espera “con sus menudos dientes claros de candela”. El perro añora a su dueño, el campesino asesinado por el amo. Se dice que el animal: “debe verlo en el concho / de la nube, muy al fondo / porque aúlla tan negro, porque aúlla tan hondo”. Los “dientes claros de candela” y “el concho / de la nube”, dan lugar a analogías que no encuentran referentes en la realidad. Son construcciones fundamentadas en la secreta psiquis del poeta.

Por último, en este breve escarceo de imágenes visionarias o, en otras palabras, de expresiones vanguardistas, no dejo de lado las que aparecen en el *Canto al Chimborazo*

Montaña: / Paracaídas de nuestros panoramas

.....

El trópico es un cinturón de sol / que sostiene la falda de raso de la tierra / y tú eres la hebilla.

En la visión del poeta las montañas no surgen de la tierra. Él prefiere verlas como artefactos que descienden del cielo. El Chimborazo se muestra como un colosal paracaídas. La imagen surge del ensueño del poeta y de la impronta emocional que en él causan los aviones y las máquinas en general.

Este dato me lleva a decir que nadie se escapa de su tiempo, salvo, claro está, cuando acontece la muerte.

Vuelvo entonces a la problemática de la obra literaria de Miguel Ángel León. El signo es, como siempre, contradictorio. El autor rio-bambeño y también Carrera Andrade, rechazaron la vanguardia europea y no se percataron que sus textos compartían ese afán de renovación, por cierto, enriquecido con aspectos heredados de la tradición literaria andina, con las urgencias intelectuales de su tiempo, con los mensajes del drama social y con motivos desprendidos de la naturaleza imponente que sus ojos y sentimientos transformaron en poesía lírica.



DON GOYO UNA NOVELA CLAVE EN LA SEGUNDA MITAD DEL CRIOLLISMO

Luis A. Aguilar Monsalve

El comienzo del siglo XX en Hispanoamérica es el receptor de corrientes literarias progresistas y simultáneas que van circulando por el Hemisferio Occidental hispánico, lo que permite que sus partidarios construyan obras literarias que justifiquen y produzcan las metas y temas que corresponden a sus intereses de avanzada y que, a la vez, definan sus posesiones en el mundo cambiante de la literatura.

El modernismo, en Latinoamérica, alcanzó, desde la década de 1880 en adelante hasta más o menos 1916, una potestad nunca lograda antes, a pesar de que obras de otras tendencias genéricas literarias anteriores, ya tenían su reconocimiento y valor como *Amalia* de 1851, *Martín Rivas* de 1862, *María* de 1867, *Cumandá* de 1879 y *Sin rumbo* de 1885, para mencionar algunas. Todas estas novelas estaban influidas por gestos y obras europeas o estadounidenses que pertenecían a movimientos literarios que, desde los Siglo XVIII al XIX, se fusionaron en una concatenación de reacciones contrarias que objetaban a sus predecesoras oponiéndose y reaccionando negativamente, a la vez que, ofrecían nuevas vías interpretativas y sus valores estaban de acuerdo a sus postulados que, en su momento, servían para acatar las novísimas premisas por las cuales luchaban y se sentían orgullosos de hacer proselitismo en su favor. Sin embargo, dentro del modernismo la narrativa no estaba en su mejor momento a pesar de que tal vez se trataba de una búsqueda intelectual en medio del romanticismo, realismo, naturalismo o costumbrismo. Los modernistas preferían “una literatura más armónica, bella y sonora, en particular en la poesía y, por eso, no se encuentran

grandes novelas dentro de este movimiento”. (Aguilar Monsalve, p. 125). No así en el caso de la poesía, con autores como Rubén Darío, Enrique González Martínez, José Martí, José Asunción Silva o José Santos Chocano que dieron brillo y esplendor a su producción.

Asimismo, a finales del siglo XIX, cuando todavía había en existencia una producción romántica, realista, naturalista y modernista, principia a escribirse una narrativa desemejante: la criollista en la que se agudiza un “anhelo de crear una literatura propia, sin la ayuda de la lejana Europa” (p. 160). Además, por conveniencia, la vamos a dividir en dos secciones nada precisas, pero que justifican una perspectiva propia con una visión que calza *lo nuestro* y lo que es testimonial, propias de este movimiento literario.

En el siglo XX, después de la Revolución Mexicana de 1910, el modernismo comienza a decaer y una nueva fuerza literaria, el vanguardismo, empieza su promoción, primero en las artes plásticas, donde el cambio es notorio y la infinidad de *ismos*, entre ellos el criollismo -aunque, este movimiento tiene su origen en la centuria anterior- y el realismo mágico, entre otros, abren paso para ubicar a sus autores, críticos y seguidores en una nueva honda más creativa y exegética. Entonces, para tener una línea referencial cronológica decimos que el criollismo, en su primera etapa, aproximadamente, va desde los últimos quince años del siglo decimonónico hasta 1929 con la Gran Depresión y, la segunda se iniciaría, más o menos desde 1930 hasta 1945 con la terminación de la Segunda Guerra Mundial y auge del cosmopolitismo liderado por Jorge Luis Borges.

Para sentar bases seguras en *lo nuestro* y lo testimonial, los criollistas rehúsan todo rasgo europeo y promueven una cultura latinoamericana vernácula, al mismo tiempo que introducen un lenguaje popular, pero no dejan de lado el habla culta. Hay un marcado interés por un espacio no modernizado o que esté en vías de lograrlo para, que este aspecto, sirva de tema de desarrollo en su narrativa. “El suelo-tierra es un detalle importante que se eleva a una alegoría

motivadora de empuje creador, porque se recurre a una representación estética y personal bajo el signo regional y telúrico”.

La novela de Demetrio Aguilera Malta *Don Goyo* es notable en muchos aspectos porque, entre otras cosas, “se enfrenta [...] con una combinación de arte narrativo y temas regionales” (Brushwood, p. 103) que son parte intrínseca del criollismo. Publicada por primera vez en 1933, está situada en una isla alejada de la costa ecuatoriana. “La novela mezcla el naturalismo y elementos mágicos, siendo por tanto un precursor del realismo mágico, un género que se convirtió en prominente en la literatura latinoamericana del siglo XX” (Williams, 84). Más significativamente, la obra expone sentimientos culturales hacia el desarrollo económico y social dentro de la comunidad ecuatoriana durante la década de 1930. Aún más, *Don Goyo* presenta “ansiedades hacia la expansión de la urbanización y modernización que invade cada vez más el estilo de vida de los indígenas ecuatorianos” (Lucero, 29). Se sostiene en este ensayo, que esta novela representa el elemento indígena y místico de la cultura de este país como novela clave dentro de la segunda etapa del movimiento criollista; sin embargo, en última instancia, esta parte de la sociedad está condenada al fracaso, si no trata de adaptarse a las influencias de la modernización social y económica. El personaje Cusumbo, por otro lado, en cierto sentido, personifica una síntesis de los “viejos caminos” y la modernización. Su enfoque para tratar con las influencias hace de la vida moderna que, en definitiva, asegura la supervivencia de la cultura indígena – incluso si esto significa que esta se cambió para siempre-.

Como un movimiento cultural literario modernista es, a menudo visto, como la expresión de sentimientos ambiguos hacia las posibilidades de la vida moderna que, a su vez, lleva un bagaje exótico en medio de una naturaleza que se mantiene firme, a pesar de que es vulnerable por un conflicto humano que amenaza un cambio con posibilidades funestas. Por otro lado, “lleva a cabo la promesa de “avanzar” en la sociedad, a través de la secularización de todos los

ámbitos culturales, el adelanto de la ciencia y la incorporación de conocimientos científicos en la sociedad” (Geist and Monle N 34, la traducción es mía). Además, la “racionalización” de la sociedad en la forma de urbanización sembró ansiedades, amenazó las formas tradicionales de la vida y cada vez más se encontraron inmiscuidos dentro del problema rural e indígena. Es este sentido enigmático de la modernización, es el motivo principal que se exhibe en *Don Goyo*. No obstante, sería un error suponer que el [criollismo] y las técnicas narrativas [...] son las únicas características de la novela en este momento. En realidad, hay un elemento marcado de interiorización que hace resaltar los individuos en vez de los grupos. Esta característica es tan importante en el desarrollo del género, como la presencia de técnicas de vanguardia en parte de la novela orientada hacia la protesta social. (Bushwood, p. 104)

Uno de los dos personajes principales del libro, don Goyo, es una figura patriarcal que gobierna una pequeña isla. Este personaje es descrito como algo eternamente joven; “Don Goyo...probablemente tenía ciento cuarenta o ciento cincuenta años [...]. Sus hijos y nietos se veían como hermanos” (Aguilera Malta, 82). Esta longevidad improbable recuerda tanto a Sangurima como a Buendía y, esto hace que Demetrio Aguilera Malta sea un continuador o uno de los precursores de la literatura fantástica inaugurada después de 1910 tanto por Arévalo Martínez, dueño de cuentos psicozoológicos como por Quiroga poseedor de una obra fantasmagórica. Su apariencia sin envejecimiento de don Goyo, no solo habla de su estatus de autoridad dentro de la comunidad, sino que también significa, en la cultura indígena, que es, como sugiere este extracto, anciano, sin embargo, lúcido y vital. Se explica, entonces, que esta cultura representada por don Goyo ha sido protegida hasta el momento de la vida moderna y está muy unida con la naturaleza. De hecho don Goyo por reiteración está asociado con los árboles de mangle y el mundo natural (p. 89). Lo que afinca la idea bipolar de ser parte de una fantasía real-mágica y un sujeto real-existencial. Como jefe de la comunidad indígena, representa el estilo de vida tradicional en la

que los hombres viven en armonía con lo que ofrece la naturaleza. Aguilera Malta, al crear a estos dos personajes principales, hizo de ellos y, dentro de su narrativa, la esencia creadora que elevó al cholomontubio y su entorno ambiental en protagonista central de su producción literaria.

Este estilo de vida habitual de los indígenas se ve amenazado cuando los foráneos llegan a formar parte de la comunidad para robar tierras y sus recursos naturales. El texto indica que “poco a poco [don Goyo] llegó a comprender lo que el hombre blanco quería cuando llegaron a trabajar en la isla: robar a los cholos lo que era suyo, para hacerlos trabajar para beneficio del hombre blanco (p. 93). Cusumbo, el otro personaje principal en la novela es un montubio que vive a las orillas del río, cuya personalidad define a un individuo rígido y realista, que comparte la ansiedad y la falta de confianza de don Goyo hacia el advenedizo. Presenció como uno de ellos dormía con su esposa (p. 45). Esto nos lleva a pensar en la “violación” de la cultura nativa por estos seres abusivos y la explotación de la naturaleza en nombre de la modernización de la sociedad. Sin embargo, a diferencia de don Goyo que cree en la supervivencia de su cultura y pretende preservar su entorno natural, Cusumbo es más realista al comprender que no se puede detener la propagación de la etnia blanca.

En una escena clave del libro, don Goyo escucha los gritos [o lamentos] de los árboles de mangle que temen que dejarán de existir, el más viejo –que don Goyo había visto crecer con él– doblado sobre [...] su voz extraña y triste habló: [...] el malvado hombre blanco ha llegado. Ha llegado a arrancarnos de la tierra donde nacimos ha llegado a corrompernos con el oro que embalsama [...]. ¡Ah, Goyo! Si sólo podría correr; dejar este lugar hostil; perder [sic] mis raíces fuertes y brazos colgantes innumerables. (pp. 89-90).

El encuentro de los árboles que se describe en líneas anteriores, sacude a don Goyo hasta la médula. Para salvarlos de la deforestación,

le dice a su pueblo que deje de cortar madera para los intrusos y en cambio que se ganen la vida con la pesca.

Cusumbo, aunque honra y respeta a don Goyo como una persona mayor y su futuro suegro, es escéptico sobre este enfoque para salvar los árboles y a la comunidad. Su desconfianza no es infundada. Debido a la falta de experiencia e interés en la pesca de los moradores, estos son amenazados en su existencia. Cusumbo se da cuenta que de seguro por la comunidad y la cultura puede ser necesario desobedecer a don Goyo (pp. 100, 119). Eventualmente, las personas regresan a cortar los manglares y en una escena simbólica, a don Goyo se lo encuentra enredado en un árbol caído (144).

Su fallecimiento representa la muerte del mundo natural que nutre la cultura indígena y proporciona medios de subsistencia para estos pueblos. No obstante, dado que Cusumbo honra y respeta a este personaje, considera cambios en la existencia de su grupo como inevitable. La novela expone, de alguna manera, que aunque la naturaleza pueda morir, los indígenas van a vivir, incluso si a esta vida se la altera para siempre. Así el libro, sugiere que el urbanismo es inevitable y la intromisión de la sociedad moderna sobre la naturaleza tiene que ser aceptada.

Don Goyo es una obra importante en el proceso creativo del criollismo hispanoamericano. Como se ha visto, en El siglo XIX salieron de nuestro Hemisferio trabajos valiosos que respondían a lo que estaba en boga en Europa y Estados Unidos. Con el modernismo y en particular el criollismo, nuestros escritores deciden alejarse de estas influencias y dar una mirada crítica a nuestra realidad, a *lo nuestro*, y seguir por ese sendero para rescatar nuestra cultura, idiosincrasia y valores que poseemos haciéndolo testimonial en una búsqueda que justifique la razón de nuestra identidad. *Don Goyo*, en este aspecto, es una obra clave dentro de la segunda etapa del criollismo.

TRABAJOS CITADOS

Aguilar Monsalve, Luis A. *Breve historia y crítica de los movimientos literarios en Hispanoamérica: del romanticismo al posmodernismo*. Editorial Ecuador, 2013.

Aguilera Malta, Demetrio. Springer: *Don Goyo*, 1980.

Arévalo Martínez, Rafael. *El hombre que parecía un caballo*. Editorial Escolar "Piedra Santa", 1975.

Brushwood, John S. *La novela hispanoamericana del siglo XX*. Fondo de Cultura Económica, 2001.

Geist, Anthony L, and José B. Monle-N. *Motherism and Its margins: Reinscribing*

Cultural Modernity from Spain and Latin America. Vol. 2133: Taylor and Francis, 1999.

Lucero, José Antonio. "Locating the Indian Problem": *Community, Nationality, and Contradiction in Ecuadorian Indigenous politics*. *Latin American Perspectives* (2003): 23-48.

Quiroga, Horacio. *Cuentos Escogidos*. Pergamon Press, 1968.

Williams, Raymond L. *The Colombian Guide to the Latin American Novel since 1945*. Columbia University Press, 2007.

COPLAS PARA ENAMORAR **De la Literatura oral ecuatoriana**

Laura Hidalgo A.

Desde siempre, los seres humanos exteriorizan su vida y sus sentimientos a través del arte. Unas veces alaban y piden favores a sus dioses, o también cantan a la naturaleza, confiesan sus amores, celebran sus victorias, rinden homenaje a sus héroes. Para expresarse emplean la palabra, o también el color, el sonido, la arcilla y otros medios que manejan con gran creatividad. Vemos resultados sorprendentes en cerámica, música, pintura, orfebrería, tejidos y tantos elementos que certifican su presencia en el mundo y su calidad estética.

En el Ecuador, uno de los medios de expresión popular más importante es la literatura. El pueblo se expresa por medio de la palabra oral, tanto en verso como en prosa. En cuanto a su creación en verso, es increíble su ingenio, sensibilidad y facilidad para la métrica y la rima. Por ejemplo, se escuchan coplas tradicionales heredadas de las generaciones anteriores y también otras que el cantor improvisa y compone rápidamente. Además, siempre lo hace en el momento oportuno. Así mismo, emplea la prosa para sus cuentos, leyendas e historias de aparecidos. El cuentero asegura haber comprobado que son seres que retornan del “más allá”. Y todos dicen haber visto “personalmente” esas apariciones. La literatura oral tiene la finalidad de entretener, educar y divertir al auditorio. Estos poetas y cuenteros populares también se reúnen para competir con algún rival y así se forman “desafíos” en las reuniones sociales.

Presento a continuación un ejemplo de diálogos de desafío. El tema trata de un “coqueteo amoroso”. El primer diálogo pertenece a la

Costa y son de la provincia del Guayas. Luego, veremos el mismo tema, pero en coplas de la Provincia de Bolívar, en la Sierra:

En ambos casos, el pueblo se expresa en cuartetos de versos octosílabos, con rima en los versos pares. Es decir, la fórmula es la misma, pero son notorias las diferencias:

En la Costa, el pueblo montubio denomina “AMORFINOS” a estas coplas o cuartetos octosilábicos, y las cantan al son de cualquier melodía. Por lo general, emplean la música de las canciones que estén de moda en ese momento. Ellos adaptan los versos al ritmo de la música escogida.

En los días de fiesta o al final de la tarde, la gente se reúne y con una guitarra o con la música de una radio, ya sea en un salón, una cantina o en la calle, cantan sus amorfinos con alegría y humor. Si alguno de ellos quiere conquistar a la guapa niña que ha llegado, con la música que está sonando en la radio ese momento o con su guitarra, él le cantará así:

Por venirme tan de priesa
a tu baile tan mentao
me he rompido la cabeza
en una rama ´e cacao.

Pero ella le contesta:

Dende que te vi venir
le dije a mi corazón:
qué linda la piedrecita
pa ´ pegarse un tropezón

Él responde con aire esperanzado:

Un lucero se ha perdido
que en er cielo no parece,

a mí noticias me han dao
que en tu pecho resplandece.
En er centro de la mar
tengo un pañuelo tendido
en medio tiene tu nombre
y en cada esquina un suspiro.
Pa´ jacer que vos me quieras
pa´ tu cariño arcanzar,
robé semilla del viento,
siembré una rosa en la mar.
Un beso yo te he pedido
un beso tenés que dar
porque así te lo ha exigido
quien tanto te sabe amar.

Y ella coquettea fomentando los celos del galán:

Un beso yo te daría
para el treinta de febrero,
que hay un hombre cada día
pa´ ir a besar, él primero.
Er anillo que me diste
en la mar se me cayó.
Otro, de tu mesmo nombre
der dedo me lo sacó.
Cuando me vayas a ver
no andés por er pesebrero.
Mi marido es corto ´e vista
Y creerá que eres ternero.

En la Sierra hay también, en la literatura oral, estrofas de octosílabos con rima en los versos pares, pero sus autores las llaman COPLAS, y en la provincia de Bolívar, su nombre es COPLAS DEL CARNAVAL DE GUARANDA. Veamos a continuación el mismo tema arriba tratado, pero ahora con cantores de la serranía: Guaranda.

Una diferencia Costa- Sierra es que todas las coplas, en la provincia de Bolívar, se cantan con una sola melodía. Es una hermosa composición musical tradicional, precolombina, creada en la escala pentafónica, propia de nuestros aborígenes antes de la llegada de los españoles. Los chimbus y otras tribus del lugar entonaban esta música solamente en la fiesta de su cacique Huaranga, que tenía lugar en la segunda luna de cada año.

En la provincia de Bolívar se respeta tanto esta melodía como si fuera un himno, y solo se la puede cantar o escuchar durante la fiesta del Carnaval: Veamos algunas coplas del hombre que conquista a la dama:

Bonito cuerpito tienes,
cuerpito de la cebada.
Lo que te falta de cuerpo
te sobra de retobada.

Cuatro, cinco corazones
tuyos fueran si tuviera
para el “chullita” que tengo
disponelo como quieras.

¡Achachay! qué Chimborazo,
si no llueve, está nevando.
Así estará mi guambrita,
si no llora, suspirando.

Por un beso que me diste
toda la noche has llorado.
No seas tonta mi negrita.
tra cosita es pecado.

Oite longa del demonio
No irás sola a la quebrada,
porque cogiendo el Antonio,
te ha de dejar bien inflada.

Cuando yo era chiquitito
todas me querían “muchar”,
ahora que soy grandecito,
ni pidiendo quieren dar.

Dizque te has hecho devota
De San Vicente Ferrer,
el día que yo te agarre
ni el santo te ha de valer.

La mujer, muchas veces contesta coplas de este tenor:

*Tantas idas y venidas
y pasadas por aquí.
Se acabarán tus zapatos,
nada sacarás de mí.*

*Mamita, quiero casarme,
un novio pronto, por Dios.
Paciencia, paciencia hijita,
yo padecí más que vos.*

*El anillo que me diste
fue de vidrio y se rompió.
El amor que me ofreciste
fue poquito y se acabó.*

*Si un corazón me abandona,
no tengo por qué penar.
Muchos vendrán en persona
a ese ingrato, a reemplazar.*

*Quítate de mi delante,
con pantalón remendado.
No vaya a decir la gente
que tú eres mi enamorado.*

Vemos en este pequeño ejemplo de coplas, cómo el pueblo se divierte con versos llenos de gracia, picardía y humor. El mismo tema, pero proveniente de dos puntos geográficos distintos, exterioriza las marcadas diferencias entre Costa y Sierra, tanto en sus respectivas hablas dialectales, como en rasgos de personalidad propios de cada región. En la literatura oral se manifiesta claramente la pluriculturalidad del Ecuador.

Quito, 22- 07- 2016



CREACIÓN

SELECCIÓN DEL LIBRO
MAR ANTIGUO

Emilio Izquierdo

MARÍTIMA I

He declarado mi amor
tantas veces al mar.
Cuando navego
y mi brazo puede
con facilidad alcanzar
pequeñas olas.

Me entrego a la mar
como la huella
efímera
que deja marcada en el agua
una barca
con pretensiones
de larga travesía:
se abre hacia la línea
del horizonte
insondable
y desaparece
o choca contra las rocas,
como en los farallones
al entrar en Capri.

MARÍTIMA II

Las palabras me vienen
titubeantes, dispersas.
Cuentan cosas de mi vida,
imágenes que se pierden
en la distancia corta,
entre brumas,
como la costa de Calabria,
desde el Teatro de Taormina,
casi noviembre
de pleno sol oriental,
como dijo Maupassant.

En Taormina:
viendo al mar
Malcolm Lowry
desentrañó “Ultramarina”,
tal vez sentado a la puerta
de Villa Edén,
en vía San Pancracio 52,
cuarto número 7,
-no tengo certezas-.

Y me quedo aquí
para recordar,
que es una forma
de entender
lo que está pasando.



DESPUÉS DE LOS AÑOS

Delante de un bosque tierno
pasarán los hijos de los hijos
que no conozca nunca,
sin saber que hasta aquí
habré llegado
convertido en ceniza.

Pasarán sin contemplar las piedras
que impedirán a mi alma
escabullirse en las noches claras.

Pasarán sin señalar el rostro mío,
sin recordar haberlo conocido
cómo es hoy de lejano,
con las huellas de la adolescencia
que pasó apurada, huyendo,
como un esquivo trampantojo.

Del mismo modo,
cuando contemplen sus rostros
me verán.

Cuando oigan sus propias voces
oirán mis sonidos.

Cuando sufran sin comprender
sufrirán conmigo,
del mismo modo.

Cuando sueñen estaré dormido,
pero solamente ellos podrán despertar.

Cuando amen,
amarán con mi discreción.

Cuando descubran los sabores,
será mi boca que les guíe.

Cuando sientan un brazo
adolorido como el mío,
nunca sabrán las causas.

Sus ojos serán como los míos,
abiertos al azul imposible
del mar Adriático desde Fermo.

Sus bocas hablarán con mis sonidos
y arrojarán vino gentil
como el de la Umbria.

Sus mentes tendrán mis lecturas:
acaso los libros de Márai,
que hablan de todo esto.

Sus corazones estarán
aprendiendo que la música no cesa,
seguro será la del viejo Bach,
que nunca cesa.



COSTA DO SAUÍPE

Mis viajes tienen un solo sendero:
el azar.

Mis viajes son dispersos, aunque
paralelos van, como por dos rieles:
uno, arrimado secretamente a las letras,
otro, asumido con prisionera obligación.

Hay quien de los peregrinajes no retorna.
Son tantas las formas de la desaparición.

¿Dónde está mi Ítaca palurda?
¿y mi ordalía? ¿la desazón?

El poder de la fuga hacia el arte,
con la buena conducta de Bach.
El encuentro de la palabra,
el contrapunto, la luz, la armonía.

Por ese despropósito me hallaba
esa noche cuando bajé a la playa,
¡diez días sin haberla visto!
para caminar sobre las rocas
que aquí son como cadáveres
de gigantes iguanas
ancladas en la arena.

Si resbalo y muero, pensé,
nadie me verá a estas horas.
En la mañana seré piedra
cubierta de espuma y de sal.

Será la forma ¡al fin!
de vivir en el mar.

Mis viajes tienen un solo sendero:
el azar.

EL MAR NO EXISTE

El mar no existe, marinero.
Aquél que conocimos
tenía las ondulaciones del cielo
reflejadas en su cristal vaporoso.

El mar no existe más.
El que creímos haber visto
está sosegado, sin agitación
iya no es nuestro!

Solo el tiempo, que es viento,
ha podido aturdir,
adelantado de un mar a otro mar,
tu señorío de almirantazgo.

Las olas no existen, marinero.
Se ocultan en la memoria perdida.
Pero, “el mar es eterno”, dice Grossman,
por defender “la libertad asesinada”.

El mar no existe, marinero, digo,
mientras abrazo mis huesos para abandonarlos.
Parece un telar al que la brisa
apenas su letargo ha despertado.

No te preocupes porque ahora
no lo veas, y me digas:
¡es una masa de agua infame!
Tú, almirante.

El mar no existe, ¿es verdad?
¿habrá perdido su olor
en la alta neblina de tu mirada anciana?
Tú, alcatraz.

La mar de ahora está oscura,
mezclada con sucios ríos.
Es un espejismo vano
de la perdida imaginación.

Tampoco nosotros existimos.
Voy a abrazar mis huesos
para entregarlos al agua,
quizá recuerden cuando existió.

El mar existe, concedo,
en la nostalgia del que se ahogó,
junto a las campanas, en la borrasca
de los *Interludios* de Britten.

QUINTA DESPEDIDA

Despido a mis hijos
que se bifurcan, inciertos,
por sus deseados caminos.

Despido el año diez
con las sonatas de piano
de Mozart, que Gould
las dejó algo apuradas.

Despido a la ciudad
con los versos de
Quinta del 42,
del inmenso Hierro,
a quien veré “junto al mar”
cuando muera también.
Y, es verdad,
“no puede, quien amaba las olas,
desear otro fin”.

LA SEÑORITA LUCRECIA

Raquel Rodas Morales

Rosalba buscaba trabajo. Se había graduado en el Colegio Normal con excelentes calificaciones pero no había ni una plaza vacante dentro del magisterio provincial. Una noche cuando ya se aprestaba a dormir recibió la llamada de una amiga que sabía de una posibilidad de trabajo ocasional. La chiquilla tomó nota de la dirección de la oficina donde debía averiguar y volvió a la cama. Le asaltaba un sentimiento indescifrable.

Con su flamante diploma se presentó a primera hora en la oficina precisa. El austero hombre que la recibió revisó muy rápidamente el diploma. Le explicó que debía reemplazar a la profesora titular de la escuela quien se encontraba con licencia por enfermedad y puso delante de ella unos papeles para firmar.

El primer lunes de octubre el pequeño Ford de su padre subió con dificultad las continuas curvas del camino que llevaban hasta la plaza principal del mínimo poblado. Rosalba se despidió de su padre y se detuvo a observar el lugar. Al costado de la plaza se levantaba una enorme iglesia y enfrente de ella una casa blanca y bien cuidada con una especie de jardín delantero. Después supo que era la residencia del párroco. En un ángulo de la plaza y levantada sobre un promontorio estaba una estrecha casa de dos pisos. Una voz sonora que preguntaba y un coro de niños que respondía decía a las claras que allí estaba la escuela de varones. Las casas de los pobladores se alineaban al fondo de la plaza.

Al oír el ruido del motor que rompía el inagotable silencio, tres o cuatro personas se asomaron a la puerta de su casa. Una de ellas era

el teniente político que laboraba normalmente como carpintero y era casado con la dueña de la tienda contigua, propietaria también del teléfono de pared para llamadas de urgencia.

La autoridad parroquial condujo a Rosana hasta la pequeña escuela rural que ostentaba un color desvanecido pero estaba rodeada de geranios rojos. Un corredor grande a la entrada, una sola aula para los cuatro grados y dos cuartos muy pequeños destinados para habitación de la maestra, eso era todo lo que constituía el local escolar. Delante de la escuela ondulaba un camino de tierra. El sendero comunicaba con los caseríos repartidos en las lomas cercanas y con los otros perdidos entre las montañas. Detrás de la casa de escuela crecía un árbol de capulí y otro de guaba y se extendía una pequeña franja de tierra donde apenas cabría un perro que alertara sobre la presencia de extraños.

A pesar de la pequeñez la escuela tenía un aire de grandeza maternal. Más tarde Rosalba se explicaría el por qué.

La noticia se regó como llevada por el viento. De los alrededores y desde lejos, de Antisana y Punta Corral, comenzaron a llegar las madres y los padres de familia, todos de pies descalzos, con sus hijas de la mano. Las mujeres y los hombres traían sobre el rebozo o el poncho un mantel amarrado con unos cuantos huevos, un queso tierno envuelto en hojas de achira o una porción de granos frescos. Todos querían agradar a la joven maestra. Compartían su pobreza y le agradecían anticipadamente por educar a sus hijas. Los campesinos se sacaban el sombrero para saludarla y lo mantenían sobre el pecho mientras hablaban. Las niñas con polleras de tonos encendidos, blusas bordadas y cubiertas las espaldas con un gran pañuelo blanco, solo la espiaban colocadas detrás de la figura de sus progenitores juzgándola de pies a cabeza y buscando en el fondo de los ojos de la nueva maestra la palabra no dicha.

Cuál es su gracia, señorita, le preguntó la mujer más vieja fijando in-

sistentemente sus ojos acuosos. ¿Mi gracia?... ¿Cuál es mi gracia ...? titubeaba Rosalba. No sabía qué decir. El hombre de largo poncho rojo desteñado que estaba junto a la abuela, probablemente su hijo, con dos niñas agarradas a cada una de sus manos, captó el desconcierto de la nueva profesora y habló tranquilamente. Le está preguntando cuál es su nombre. ¡Ahh! musitó la nueva maestra. Me llamo Rosalba. ¿Solo eso? Volvió a preguntar la mujer vieja. El hombre del poncho largo aclaró. Quiere saber su apelativo, su apellido. ¡Ya, ya! Me llamo Rosalba Rodríguez, a su mandar, contestó la chiquilla. A partir de la presentación obligatoria, las demás personas empezaron a hablar simultáneamente. Todas, de una u otra manera, en un castellano difícil de entender, se referían a la anterior maestra.

– Que seas como la señorita Lucrecia. Ella era buena, quería a las guaguas, nunca les hacía llorar.

– Ella enseñó la letra pero también a coser, a bordar, a tejer chompa para el frío.

– Ella hizo conocer la beterrava, la zanahoria, la hortaliza.

– Ella hizo perder el miedo a la vacuna. Antes las guambras al cerro corrían cuando venía la sanidad y no volvían más a la escuela. Ella hizo entender con buenas palabras para qué es bueno la vacuna.

– No dejaba que las niñas se enfermaran. Ella misma les daba purgante para las lumbreras y con sus manitos espulgaba y peinaba a las guambras.

– Mamita Lucrecia me atendió en el parto. A media noche vino mi marido a llevarle y ella se fue nomás.

– La señorita Lucrecia matriculó en colegio a mi primera hija. Dijo que las mujeres también tienen cabeza para estudiar. Ahora mi hija es vicepresidenta de la asociación.

– Ella prestaba libros a la casa para que nosotros también acorremos la lectura. Los que sabían leer aprovecharon.

– Estita es ahijada de la señorita Lucrecia.

– Mi hija también es.

– Comadre mía fue. Tres hijos le di a ella para que me de cristianando.

– Rosalba comprendió que la Señorita Lucrecia era la madrina de la comunidad y una especie de mama grande para todos.

¡Era eso! El aire del aula tenía un olor a retamas y pétalos de rosa tal como quedaban las calles de Cuenca después de las procesiones. Ella estaba allí. Su espíritu flotaba. Su voz estaba impregnada en la vieja campana y en la bandola que se entendía con el viento desde el alfeizar que miraba al patio de recreo.

Cuando todos se habían ido Rosalba revisó el escritorio. Habían algunas fotografías en blanco y negro. En una de ellas tomada desde atrás se veía a la maestra y las niñas, sentadas al filo de la loma mirando la pequeña ciudad con sus torres al aire y rodeada de espesos bosques. En otra se la veía muy joven sonreída y aplaudiendo al corro de niñas que jugaba a la ronda. Además de las fotos había muchos cuadernos escritos y papeles borroneados.

Lo que había quedado allí era un legado para la nueva profesora: registros de asistencia, leccionarios, programa analítico cuidadosamente elaborado. Historias de vida de cada una de las niñas narradas con ternura y cautela. Poemas infantiles, canciones y obras de teatro infantil escritas por su puño y letra. Nacidas de su corazón eran producto de su vida de veinte años allá sola en el cerro amando a las niñas campesinas, conviviendo con el dolor de las madres, compartiendo el esfuerzo de los pobres.

Era difícil reemplazarla pero era imperdonable no tratar de imitarla.

Rosalba esperaba conocer personalmente a la Señorita Lucrecia Palacio cuando regresara en diciembre. Con todas las niñas y sus padres se hizo una minga para pintar la escuela y sembrar geranios y alelíos en los bordes del sendero que llevaba a la escuela. Prepararon una exposición de tiestos cañaris encontrados por la nueva maestra y las niñas del poblado, en el paseo voluntario después de las cuatro de la tarde, por el antiguo cementerio de los gentiles.

Le esperarían a la Señorita Lucrecia Palacio con una fiesta de capulíes y pañuelos.

Ella ya no volvió. Pidió la jubilación anticipada. El cáncer no respetó su calendario de maestra rural y canceló de golpe el plan de sus lecciones. Rosalba se quedó un tiempo más para regar sus flores y vigilar sus sueños en los ojos dulces de las niñas campesinas de las comunidades de Turi.





Perú - Cantuta
(*Cantua buxifolia*)



Venezuela – Orquídea morada
(Orquídea *Cattleya mossiae*)



MISCELÁNEA

FRANCIA ACOGE LOS ARCHIVOS DE GANGOTENA

El Institut mémoires de l'édition contemporaine (IMEC), considerado un pilar en la conservación de archivos literarios en Francia, acogerá el próximo 29 de septiembre, en una ceremonia especial, un fondo con varios archivos personales del escritor ecuatoriano Alfredo Gangotena (1904-1944). La entrega la harán los herederos del autor, quienes residen en Madrid. El fondo consiste en libros, manuscritos, correspondencias, así como otros elementos personales del autor. El IMEC conserva fondos similares del escritor, fotógrafo y director de cine francés, a quien se atribuye la invención del documental, Chris Marker; de la novelista y también directora de cine francesa Marguerite Duras; del historiador, docente y teórico francés Michael Foucault; del filósofo marxista Louis Althusser; o del escritor y cineasta español Fernando Arrabal, entre otros. Gangotena tiene en común con esta serie de autores franceses, así como con Arrabal, su prolongada residencia en Francia. El poeta vivió en París entre 1921 y 1928, un factor que produjo su distanciamiento de los discursos que circulaban en nuestro país y que caracterizan la mayoría de la producción literaria nacional de aquella época. De acuerdo con el estudio de Cristina Burneo 'Alfredo Gangotena y la traducción: una mirada', en París empieza la producción poética de Gangotena en francés, que durante los primeros años de escritura está sometida a la constante traducción desde su idioma materno, el español. En 1923 sus trabajos empezaron a publicarse en distintos medios del país de su residencia. Es durante ese período en el que Gangotena, además de vincular su poesía con las matemáticas y la geometría, empezó a escribir solo en idioma francés. En su regreso a Ecuador, en 1927, el guayaquileño intentó readaptarse a su entorno sin conseguirlo. Los autores contemporáneos de entonces definían su trabajo literario a partir del rechazo a una aristocracia local, a pesar de que muchos eran parte de ella y estaban alineados con las luchas sociales de la clase media y los obreros.

* Esta noticia ha sido publicada originalmente por Diario EL TELÉGRAFO (19/Sep/2016) bajo la siguiente dirección: <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/cultura/7/francia-acoge-los-archivos-de-gangotena>

El trabajo de Gangotena fue ignorado, tratado de extravagante y afrancesado. Incluso, Benjamín Carrión lo excluyó de su ‘Índice de la poesía ecuatoriana contemporánea’. “El aura de incomprendido e ‘intraducido’ que lo alejó durante décadas de la literatura hispanoamericana ha dado paso a varias reediciones de su obra en Ecuador y España, tanto anónimas como firmadas, a trabajos académicos, literarios y periodísticos”, señala Burneo en un ensayo que introduce la edición en español de *Bajo la higuera de Port-Cross*, una publicación que recopiló Cartas a Alfredo Gangotena de autores como Henri Michaux, Jiles Supervielle, Max Jacob, entre otros. “Si bien esta cualidad de poeta raro se ha convertido en una condición para acercarse a su escritura, cabe mirar el archivo construido alrededor de Alfredo Gangotena como la evidencia de una recuperación. Recuperar, es decir, volver para tomar algo que estaba perdido, ir hacia atrás a fin de recoger. Recoger, releer”, agrega Burneo. Dentro de estos acercamientos, en 2014, el programa ‘Rutas Cervantes’ recogió, a propósito del aniversario 110 de su nacimiento y el 70 de su muerte, la obra del escritor ecuatoriano, así como hizo con autores como Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Juan Goytisolo, César Vallejo o Pablo Picasso. A través de este trabajo se hizo una ruta del paso del autor por Francia. Esta lleva por subtítulo ‘París, la Patria Chica de Gangotena’. Se extiende sobre poco más de ocho kilómetros en la capital francesa y reúne 13 hitos de su vida en el país europeo, organizados por la historiadora Mireille de Lassus, quien presentó junto con el filósofo Georges Sebbag un panorama sobre la obra del poeta porteño, cuyo signo de identidad es el bilingüismo. Como ocurre con esta ruta, uno de los objetivos centrales del IMEC, en Francia, al conservar los archivos personales de Gangotena, es abrir la posibilidad de continuar la indagación sobre su obra. (I)



POEMAS DE MANUEL FEDERICO PONCE

Jacqueline Costales

Manuel Federico Ponce es un magnífico poeta.

Sus versos revelan los impulsos de su sangre, el sentir de su alma, el fervor y vastedad de su intelecto. Mostrándose como un soñador en arrebatada búsqueda de emociones supra vitales.

Su pluma es un elemento creador de exquisita belleza; su mano euforia de hermosura, con la que traza universos diversos. Su palabra amplia y extensa es la herramienta esencial para crear y recrear emociones; ella reúne: poesía e historia, poesía y cuento, poesía y relato, en una relación sujeto-objeto, en la Lírica.

Inmersos en todos sus motivos, los recursos literarios aparecen como dispositivos primordiales en sus construcciones sonoras del libro *poemAmor* (con poesías de sus 15 años, aunque comenzó a escribir a los 10 años de edad por intuición propia, con “el león Blanco”, y luego, con “el Monólogo poético”, y el “diálogo de Estudiante”).

Sin duda, se trata de poemas intimistas, en donde el tema del amor es recurrente. En ellos, la insistencia de la metáfora logra espléndidas imágenes.

Más adelante, aborda cuestiones referentes al tiempo, motivo de inquietud reflexiva para el poeta quien apela a la palabra y con ayuda de la imaginación, crea y anticipa experiencias de temporalidad. Particularmente, en la poesía, el tiempo impone una doble presencia: la una, visible, objetiva, biológica; la otra, invisible, subjetiva.

Otro elemento suyo es la alteridad u 'otredad'. De hecho, la voz poe-
mática asume la vida, tiene muchas vertientes afectivas: angustia,
soledad, dolor, amor, paz, tedio, calma. Con la alteridad, podemos
ser 'el otro', otros nombres; pero también 'lo otro', otras cosas, así
los elementos de la naturaleza:

El asunto de la heterogeneidad convierte la existencia en incesante
búsqueda de ese 'otro', mediante la fusión de nuestro propio ser con
la 'mitad perdida'.

De otro lado, sus poemas muestran un vasto uso del lenguaje. El su-
jeto poético juega con la palabra, la recrea, la moldea, la construye.
En los versos podemos ver algunos de sus neologismos.

Otra característica importante es la riqueza histórica que habita en
muchas de sus poesías del libro ecuatorial *intipoemas del Sol*: muro
del Inca, Poemas indígenas, la estatura del Viento, poema Continuo,
etc.

Son estas verdaderas revelaciones épicas con una amplia descrip-
ción de hechos y sucesos ocurridos en un espacio-tiempo 'real'.

El bagaje de conocimientos que exhiben, los convierte en una inte-
resante manera de conocer la historia, y el país.

En el libro número 3 del CD aparecen poemas amatorios, eróticos:
la tierra del eros y el Viento (la primera obra ecuatoriana que tiene
la palabra "eros" en una portada según escribió Eliecer Cárdenas en
Cuenca), *a una Artista*, y otros, en 1980.

Sin duda estos trazos advierten premoniciones y evocaciones sen-
suales, nostálgicas.

En general, estos poemas son sitios donde aterrizan un sin número
de objetos y sustancias; donde crecen amaneceres.

Su obra es extensa y múltiple; no hay un Leitmotiv, hay varios. En ellos resulta palpable el afán de un sujeto épico y lírico, que crea, dice y cuenta.

Su palabra hace rupturas, se desarraiga de lo anterior, con la animosa liberación de las reglas del metro y de la rima. Sus versos, entonces se enfocan, principalmente, en la musicalidad.

El autor crea un estilo elegante y depurado con el buen manejo de la gramática y la sintaxis; además, vuelve dúctil al sustantivo y al adjetivo en sus versos. Utiliza variados recursos retóricos; el primero, la metáfora.

El pensamiento creador de Ponce se plasma en imágenes correlacionadas, pero también en los opuestos: vida-sueño; amor-olvido; porque la vida es contraste.

En sus creaciones se muestran diversos testimonios, intimidades y ultimidades humanas; vivencias y emociones que fluyen como caudal extenso, dentro y fuera de la carne.

Elemento primordial es el sentimiento, este busca a la fantasía para sustanciarse; a la vez, la fantasía busca al sentimiento para conformar una estructura consistente. Por esta particularidad, su poética participa del expresionismo.

Finalmente puedo decirle que su obra es de dimensión universal, y tiene ígran valor estético!

Vaya desde Riobamba para el Poeta mi felicitación, ¡enhorabuena!

CINE Y LITERATURA

Ricardo Segreda

El cine ha existido por más de cien años como una adición a las formas narrativas del teatro, la poesía y la novela, y ha producido algunas de las más grandes obras de arte. No obstante, el cine siempre ha sido considerado por muchos aficionados de la literatura como un hermano menor no deseado.

De hecho, ¿cuál es la queja más común de los admiradores de una novela cuando la obra es adaptada como película? “No fue tan buena como el libro”. ¿Pero es esto simplemente esnobismo cultural? No totalmente. Más bien, por la mayor parte, esto tiene que ver con la psicología subjetiva de la experiencia. Cuando uno lee una novela, uno crea una película del libro en la mente. Así que, es improbable que cualquier película, aunque bien hecha, puede competir con la película que cada lector ha creado en su imaginación

Sin embargo, a pesar de su inevitable decepción, los lectores de novelas populares siempre van a ver sus adaptaciones al cine, como *El señor de los anillos* o *Harry Potter*. El factor de la curiosidad es a menudo suficiente para atraer a una audiencia al cinematógrafo.

Desde otro punto de vista se puede preguntar ¿si hay críticas más sofisticadas de las adaptaciones cinematográficas de las novelas? Y la respuesta es por supuesto, especialmente con prestigiosas obras literarias. Por ejemplo, la crítica norteamericana, Molly Haskell, ridiculizó lo absurdo de la adaptación en Hollywood de *Los Hermanos Karamazov*. En la novela de Dostoievski, el debate entre dos de los hermanos sobre religión perdura por casi un capítulo. En la película se reduce a lo siguiente: “¿Hay un Dios?” “No.” “Sí.”

Aún más absurdo es la primera adaptación, en la época del cine mudo, de *Anna Karenina*, con Greta Garbo, en la que no es Anna quien muere en la conclusión, sino su marido, que permite que Anna se case con su “verdadero amor,” el conde Vronsky. León Tolstoi debió haberse revolcado en su tumba.

Sin embargo, ha habido algunas excepciones a estos fracasos, como la adaptación que hizo David Lean en 1946 de la novela de Charles Dickens, *Grandes esperanzas*, y la adaptación de Luchino Visconti de la novela, *El gatopardo*, de Giuseppe di Lampedusa, pero son excepciones que confirman la regla. En estos casos, la pasión y la visión de los realizadores proporcionaron una experiencia comparable a la novela.

Pero por la mayor parte, el empeño de adaptar al cine una gran obra de la literatura, con la esperanza de que va a resultar una gran película, sigue siendo una tentación, un verdadero llamado de sirena, que no solo compromete a los autores, sino que su resultado es pretencioso y/o aburrido. Un problema es que a menudo lo que hace admirable una obra de la literatura no sólo es su historia, sino la calidad poética de su prosa y el contenido filosófico de sus ideas, cosas que son muy difíciles de traducir a un arte visual como el cine.

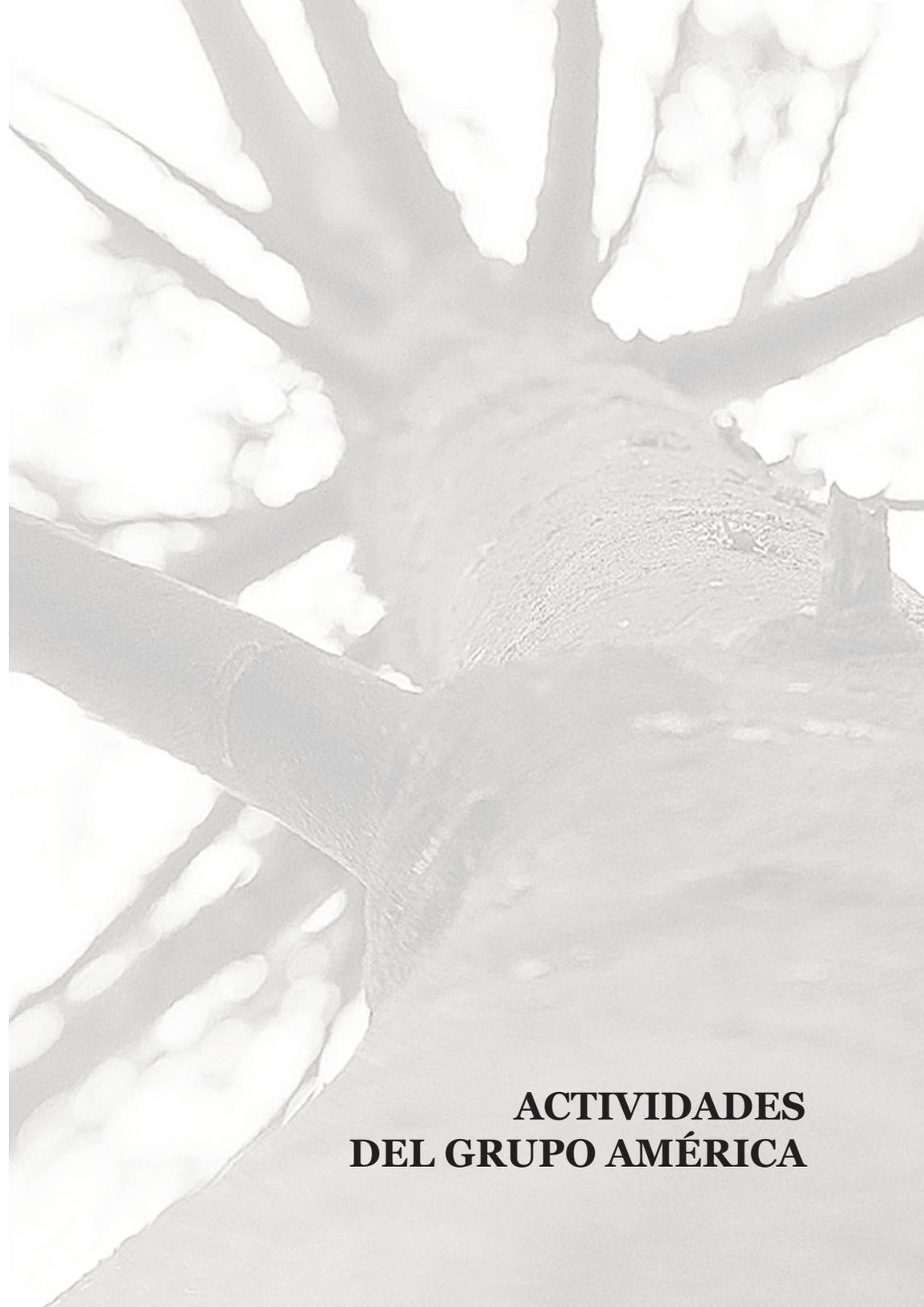
Otro problema es el desafío de hacer justicia a nivel de detalle y complejidad de una novela, la mayoría de los cuales son entre 200 a mil páginas. Es casi imposible recrear tanto detalle en dos horas, o aun en cuatro. Por esta razón, el formato de serie de televisión, es hoy considerado como el más apropiado para ambiciosos intentos de llevar una obra literaria a un público masivo.

Por eso también, en general, los realizadores han tenido más éxito en sus adaptaciones de cuentos, que de novelas, y en algunos casos, esto ha resultado en películas que son superiores como obras de arte. Entre los ejemplos notables de esto podemos citar la película de Max Ophuls, *Carta de una mujer desconocida*, de una historia

de Stefan Zweig, y la adaptación hecha por Bernardo Bertolucci de *La estratagema de la araña*, de Jorge Luis Borges. La historia más corta aporta más espacio a la creatividad, y el espíritu creativo del realizador es al fin, lo más importante para una apreciación del cine.







**ACTIVIDADES
DEL GRUPO AMÉRICA**

ACTIVIDADES EN LAS QUE HAN PARTICIPADO LOS MIEMBROS DEL GRUPO AMÉRICA DURANTE EL 2016

NUEVA DIRECTIVA

En sesión extraordinaria que se llevó a cabo el 4 de julio de 2016, se eligió un nuevo Directorio del Grupo América, que quedó integrado de la siguiente manera:

Presidente, Julio Pazos Barrera;

Vicepresidente, Ramiro Silva del Pozo;

Secretaria, Thalía Cedeño Farfán;

Tesorera, Fina Guerrero Cassorla.

Vocales Principales: Isabel Flores de Vacas Gómez, Raquel Rodas Morales y Manuel Federico Ponce.

Vocales Suplentes: Gladys Jaramillo Buendía, Emilio Izquierdo y Susana Cordero de Espinosa.

Síndico: Dr. Claudio Mena Villamar.

VISITAS

Como todos los años, visitaron el Ecuador Ximena Montalvo, desde Barcelona; Francesca Piana y Luis Aguilar desde los Estados Unidos de Norte América, miembros del Grupo América residentes en el exterior. Francesca Piana ofreció una magnífica conferencia sobre *El Islam y Occidente* en el café galería “Anaconda”, de Quito, el 20 de agosto. Igual conferencia sostuvo en la FLACSO.

NUEVO MIEMBRO

El 16 de febrero de 2016, en el Centro Cultural “Benjamín Carrión” se incorporó como nuevo miembro de la institución la doctora Jacqueline Costales Terán. En esta oportunidad la doctora Costales

ofreció una conferencia sobre *La Villa de Riobamba y el sabio Maldonado*.

Jacqueline Costales Terán durante este año ha participado en diferentes actividades culturales de su provincia; publicado poesía en la antología poética *Caminos del Colibrí*, de la Asociación de Escritoras Contemporáneas del Ecuador, matriz Chimborazo, así como en la colección poética de bolsillo *Pétalos*, de la misma institución.

Participación en la revista *Cosecha poética* de la Casa de la Cultura “Benjamín Carrión” Núcleo de Chimborazo, sección literatura.

Publicación del ensayo Los conversadores y la preservación de la memoria oral, en la Revista Anual de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión, Núcleo de Chimborazo No. 31.

Publicaciones semanales en la sección Opinión de Diario La Prensa, de Riobamba.

Invitación como ponente en el XII Congreso Internacional de Literatura: Memoria e Imaginación de Latinoamérica y el Caribe, Sede ST. John’s University, New York.

PARTICIPACIONES Y COLABORACIONES

Julio Pazos Barrera informa sobre su participación en las siguientes actividades:

Celebración del Día del Idioma Español. Mesa redonda: “La andadura de El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha en el Ecuador”. Participaron Franklin Cepeda y Julio Pazos Barrera, Academia Ecuatoriana de la Lengua, 23 de abril, 2015.

Luis Armenta Malpica y Gustavo Iñiguez, *Julio Pazos Barrera: Acerca del Cóndor*, Guadalajara, Mantis Editores, 2015, pp. 71-75.

Discurso de bienvenida pronunciado por Julio Pazos Barrera a propósito de la incorporación de Diego Araujo a la Academia Ecuatoriana de la Lengua, *Memorias* N°75, Quito, junio, 2016.

Julio Pazos Barrera, “José Modesto Espinosa”, Quito, *Memorias de la AEL*, N°75, junio, 2016.

Julio Pazos Barrera, “El Quijote en el Ecuador, Introducción”, Quito, *Memorias de la AEL*, N°75, junio, 2016.

Julio Pazos Barrera, “Los escritos de Santa Teresa de Ávila”, *El Comercio*, Tendencias, Quito, 18 de octubre, 2015, p.8.

Diego Araujo Sánchez, “Julio Pazos Barrera”, Loja, *BBAE, UTPL*, 2016, pp. 55-98.

Julio Pazos Barrera, “Alexis Naranjo”, Loja, *BBAE, UTPL*, 2016, pp. 117-147.

Julio Pazos Barrera, “Juan León Mera”, Loja, *BBAE, UTPL*, 2016, pp. 11-38.

Julio Pazos Barrera, “Después del Viaje”, en *Olivos, laureles y acción*, Quito, N°2, Asociación de Docentes Jubilados PUCE, Diciembre, 2015, pp. 57-79.

Julio Pazos Barrera, Discurso de bienvenida ofrecido al poeta chileno Pedro Lastra, con ocasión de su incorporación como Miembro Honorario de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, Quito, 6 de septiembre, 2016.

ENTREVISTA Y PUBLICACIONES

Manuel Federico Ponce fue entrevistado por el periodista Damián de la Torre para el diario *La Hora*.

Varios poemas de la autoría de este poeta fueron publicados en la revista *Casapalabras* de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”.

Se comentó su libro “*Antología de prosa y verso*” en la revista *Rocinante*.

En el mes de abril, el cantautor Santiago Martínez musicalizó e interpretó varios de sus poemas en el Bar “la pata de Guápulo”. En mayo los estudiantes de la universidad Salesiana comentan y editan sus versos.

En junio ofrece un discurso en el que interpreta la poesía de Alfonso Barba en La Florida de Amaguaña.

En el mes de julio, Hernán Rodríguez Castelo publica con el Produ-banco un libro con sus poemas.

ANTOLOGÍA SOBRE POESÍA DE LA MUJER MANABITA

Thalía Cedeño Farfán participó en la *Antología poética de la mujer manabita*, de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, “Eloy Alfaro Delgado” de Manabí, con una serie de poemas intitulados *Espejo del agua*, publicados en el libro *Detrás de las Campanas*, en 1999.

RAQUEL RODAS

La biografía sobre Dolores Cacuango escrita por Raquel Rodas fue convertida en Radionovela por Radialistas Apasionadas.

La revista *AFESE* No. 62 recoge un artículo biográfico de Raquel Rodas intitulado “Madame Rivet”.

En diciembre de 2015, Raquel Rodas recorrió la ruta de Elquí; visitó los museos de sitio de: Montegrande, el mausoleo de Gabriela Mistral y asistió a la reinauguración del museo de Vicuña donde entregó dos trabajos académicos de su autoría sobre Gabriela Mistral.

PRESENTACIÓN DE LIBROS

El 23 de marzo, en la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, Cecilia Mafla presentó el libro *La muerte blanca* de Luz Argentina Chiriboga.

Laura Hidalgo Alzamora presentó en el mes de mayo, en la Librería Rayuela, el libro *Los nombres ocultos*, de Diego Araujo Sánchez.

INCORPORACIÓN A LA ACADEMIA ECUATORIANA DE LA LENGUA

Laura Hidalgo Alzamora fue incorporada como Miembro Correspondiente a la Academia Ecuatoriana de la Lengua, el 22 de mayo. Su discurso versó sobre *La oralidad*.

PROMOCIÓN

José Ayala Lasso fue promovido de Miembro Correspondiente a Miembro de Número de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, con la letra T. Su discurso fue “Reivindicar los valores de la diplomacia”.

GUSTAVO PÉREZ RAMÍREZ EN VARIAS ACTIVIDADES

1-En el Grupo Cultural América
Preparación del homenaje al Inca Garcilaso de la Vega con motivo de los 400 años de su muerte.

2- En la Academia de Historia

En la Junta general de julio de este año, fue nombrado miembro del Comité de Ingresos y Ascensos, y en la Asamblea que siguió, presentó el libro del coronel Luis Arsenio Sandoval, *Honor y Patria, memorias de un militar ecuatoriano*, PPL impresores, 2016, publicado en asocio de la Academia Nacional de Historia del Ecuador con la Universidad de California, Irvine.

3- En el centro de Pensamiento Alternativo de la Universidad Central Ha contribuido con el capítulo III sobre Cambio cultural inducido, para el libro *Cambios de las Culturas, Ingeniería Cultural y Pedagogía*, que se presentó en octubre de 2016.

4- Actividades en el exterior:

En febrero de este año, con motivo de los cincuenta años de la muerte de Camilo Torres Restrepo, fue invitado por las universidades Nacional de Bogotá, Industrial de Bucaramanga, los sindicalista petroleros en Barrancabermeja, a participar en la marcha a Patio Cemento donde cayó muerto el sacerdote Camilo Torres en enfrentamiento con el Ejército.

Discursos: en la Universidad Nacional habló sobre Camilo y el humanismo; en la Universidad Industrial de Santander, en el aula de la Facultad de Derecho el discurso fue Camilo, paradigma, no simple ícono; en la Facultad de Historia habló sobre Camilo y sus circunstancias; a los sindicatos les habló sobre La opción de Camilo por los pobres y su amor eficaz al prójimo.

EXHIBICIÓN DE DOCUMENTAL

El 30 de septiembre, en el Centro Cultural “Benjamín Carrión” se exhibió el documental: *Huella pétrea: arquitectura italiana e identidad ecuatoriana*, de los realizadores Ricardo Segreda y Eugenio Mangia. El documental, filmado en el 2010, explora una rica y eso-

térica historia que demuestra que el desarrollo de la arquitectura italiana como el barroquismo y manierismo durante el Renacimiento, y luego, la aparición de los estilos neoclásicos y la modernidad en la arquitectura de los siglos XIX y XX, han ayudado a dar forma al Ecuador de hoy.







SOCIOS DEL GRUPO AMÉRICA

Laura Arcos Terán: Profesora

José Ayala Lasso: Diplomático, internacionalista, académico de la lengua, escritor.

Luis Aguilar Monsalve: Profesor, ensayista, escritor.

Fanny Carrión de Fierro: Profesora, ensayista, poeta.

Thalía Cedeño Farfán: Poeta, comunicadora social.

Susana Cordero de Espinosa: Periodista, escritora, académica de la Lengua.

Fabián Corral: Abogado, académico de la lengua, escritor.

Jacqueline Costales: Escritora

Argentina Chiriboga: Novelista.

Marcelo Fernández: Economista, Rector Univ. Internacional.

Isabel Flores de Vacas Gómez: Relacionadora Pública.

Fina Guerrero: Escultora.

Laura Hidalgo Alzamora: Profesora, ensayista, investigadora de la cultura popular.

Emilio Izquierdo: Diplomático, escritor.

Gladys Jaramillo Buendía: Periodista, ensayista, escritora.

María Eugenia Lasso: Escritora, ensayista, editora.

Cecilia Mafla Bustamante: Profesora, ensayista, escritora.

Claudio Mena Villamar: Abogado, académico de la lengua y escritor.

Ximena Montalvo: Profesora y escritora.

Alba Luz Mora Anda: Periodista, ensayista y escritora.

Eduardo Mora Anda: Diplomático, académico de la lengua, poeta, escritor.

Julio Pazos Barrera: Profesor, académico de la lengua, poeta, ensayista e investigador de la cocina ecuatoriana.

Gustavo Pérez R.: Académico de la Historia, escritor.

Francesca Piana: Profesora, escritora, ensayista.

Manuel Federico Ponce: Poeta, escritor.

Raquel Rodas: Profesora, historiadora, ensayista.

Ramiro Silva del Pozo: Diplomático, académico de la historia, escritor.

Fabiola Solís de King: Escritora.

Alfredo Valdivieso: Diplomático, escritor.

Miguel Antonio Vasco: Diplomático, internacionalista, académico de la lengua, escritor.

Alicia Yáñez Cossío: Académica de la lengua, novelista.

Irvin Zapater: Abogado, escritor.

